

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

EDICION DE LA MANANA.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Corredor baja de San Pablo, núm. 40. — En la libreria de Leocadio Lopez, calle del Carmen; Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo; Bailly-Billiere, calle del Principe; Oliveros, calle de la Concepcion Geronima; Agustin Duran, Puerta del Sol, núm. 2. — Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25

Viernes 30 de noviembre de 1855

PROVINCIAL. En las principales librerias y por libranza franca al administrador del periódico, un mes 10 rs., tres meses 25. Estrangeros: Un trimestre, 72, seis meses 144. — En Paris en casa de los señores Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 13, y en la libreria Española, rue de Provence. — Ultramar: Tres meses 90, seis meses 180.

AÑO I.— NUMERO 27

MADRID 30 DE NOVIEMBRE.

Periódicos de diferentes matices políticos han empezado a tratar estos días de una cuestion importante: la de la duracion que deben tener las actuales Cortes Constituyentes. Léjos de extrañar que la prensa se haya apoderado para examinarlo, de semejante asunto, creemos que ha tardado en hacerse intérprete de los deseos del país, el cual hace ya tiempo que quisiera saber a que atenerse respecto de la prolongacion de esta legislatura.

Hablando nosotros con la franqueza que nos es habitual, diremos sin reboto que, segun nuestra opinion y segun nuestro deseo, las Cortes de 1854 durarian ya lo menos posible. No nos mueven en este punto simpatias, ni antipatias. Lo que opinamos y deseamos respecto de la actual Asamblea, eso mismo opinariamos y deseariamos respecto de cualquiera otra que tuviera el carácter de Constituyente. Los periodos constituyentes son fatigosos para las naciones, y en ellos la brevedad es siempre una circunstancia apetecible. Hagan, pues, estas Cortes todo lo que tengan que hacer, todo lo que les corresponda hacer, todo lo que quieran hacer; pero háganlo pronto, háganlo cuanto antes, para que, concluida su tarea, entremos en una situacion normal y ordinaria. Mientras no llegue ese momento, en vano será esperar que la confianza renazca, que la incertidumbre cese, que la tranquilidad devuelva a la industria la actividad que ha perdido, y al comercio el movimiento que se halla privado.

Porque no basta, para producir estos efectos, que las cuestiones peligrosas hayan sido ya resueltas, que los momentos criticos hayan al parecer pasado. Mientras el poder constituyente no haya concluido de obrar, nada habrá definitivo, nada estará seguro, ninguna institucion, por elevada que sea, se hallará libre de nuevos ataques. ¿Por ventura no es cierto que diariamente vuelven a ser puestas en discusion cosas, que, o no debieron pasar nunca por este tránsito, o han pasado ya por él un número excesivo de veces? ¿Acaso no es cierto que hace pocos días se renovó el debate sobre la cuestion del trono, y de la dinastia, como si acerca de ella no hubiera ya pronunciado su fallo irrevocable el espíritu casi unánime del país? Esos hechos y otros de la misma índole hacen temer a la mayoria de las gentes, quizá sin razon, tal vez por meticulosa y no justificada desconfianza, pero no por eso de un modo menos sensible y deplorable para todos los intereses sociales, que pueden aun sobrevenir grandes catástrofes; que pueden renovarse las mas arriesgadas crisis; que una vuelta del azar, una combinacion cualquiera de circunstancias imprevistas y desgraciadas puede colocarnos en el peligro de que una minoria audaz sobreponiéndose a las exigencias y a las necesidades del país, cree conflictos trascendentales, y prepare días de luto a la patria. Semejantes temores no se realizarán: nosotros a lo menos así lo esperamos; mas no por eso dejarán de ser temores, y de ejercer como tales una funesta influencia hasta que la disolucion de las actuales Cortes ponga el debido término a la interinidad e incertidumbre que son inseparables de los periodos constituyentes.

Está además interesada la dignidad y buen nombre de la Asamblea en que sus sesiones no se prolonguen demasiado. Ya hace mucho tiempo que se halla reunida mucho mas tiempo del

que naturalmente debe tomarse un cuerpo deliberante para redactar un código constitucional, lo cual, en nuestro siglo, no es una obra de romanos. Casi todas las Asambleas constituyentes nacionales y extranjeras concluyeron su cometido en menos de un año, y muchas de ellas en pocos meses. Además, recordamos que un diputado aconsejaba hace algunos meses a estas Cortes que alargasen su existencia todo lo posible, por si acaso las que el país envíe para su cederles tienen otras ideas políticas; y aunque no hacemos al Congreso la injuria de creer que se dejará mover por tan injustas y hasta irritantes consideraciones, basta que estas hayan sido públicamente insinuadas para que el decoro y la dignidad de las Cortes les obliguen a observar la conducta contraria.

La objecion de que las sesiones deben durar mucho porque las Cortes decidieron al empezar el verano estar reunidas hasta concluir las leyes llamadas orgánicas, nos parece de muy poca fuerza. En primer lugar, aunque aquel acuerdo fuera un verdadero obstáculo, con otro acuerdo se le podría destruir. No sería la primera, ni la segunda, ni la tercera vez de un año a esta parte en que se viera a las Cortes revocar lo que ellas mismas habían decidido antes. Entre otros casos que se podrían citar, sirvan de ejemplo la ley de incompatibilidades, las leyes de febrero sobre entrega de las garantías a los prestamistas del Tesoro, y el proyectado restablecimiento de las contribuciones de puertas y consumos, que será o no aprobado, pero al cual no ha servido de inconveniente, para ser propuesto, su contradiccion con los antecedentes de estas Cortes.

En segundo lugar, bien pueden ser hechas en pocos días las leyes orgánicas, después que están aprobadas sus bases principales, ya votándolas desde luego en conjunto, o ya autorizando al gobierno a que las haga y publique con arreglo a esas bases, como se ha hecho con la ley de enjuiciamiento civil. Proceder de otro modo, sería decretar una triste eternidad a las sesiones. Si la ley de relaciones entre los dos cuerpos colegisladores, y la de gobiernos de provincia, y la de diputaciones y la de ayuntamientos, y la electoral, y la de Milicia nacional, y la orgánica de tribunales, y la de libertad de imprenta han de ser discutidas artículo por artículo, y si cada una de ellas entretiene a los diputados tanto como lo hizo la de sanidad, que no era ciertamente ni mas larga ni mas ocasionada a cuestiones que cualquiera de las ocho declaradas orgánicas, no estaría terminada para 1857 la tarea de las Constituyentes. Poco mira por su prestigio quien eso les aconseje.

Ayer a primera hora se ocuparon las Cortes en la discusion del dictamen concediendo al ministerio de la Guerra la dehesa de los Carabanchelos con destino a campo de maniobras. Aprobado el artículo 1.º, el Sr. D. Pedro Bayarri combatió el 2.º, haciendo ver la conveniencia de que el terreno en cuestion se adquiriese por la administracion militar.

Esta opinion produjo un acalorado debate y por último la comision retiró el artículo para redactarlo en los términos en que el Sr. Bayarri queria.

Presentado mas tarde con la nueva redaccion, quedó aprobado y con él la totalidad del dictamen.

Otro sobre aclaraciones a la ley de incompe-

tibilidad entre dos sueldos del Estado ocupó en seguida a las Cortes. Después de una pesada discusion en que no creemos oportuno detenernos, se aprobaron sus nueve artículos.

El Sr. Sanchez Silva subió a la tribuna y leyó su voto particular sobre el presupuesto de ingresos, que se reduce a limitar los gastos a 1326 millones.

Se votaron definitivamente dos leyes concediendo pensiones, y la que concede un crédito supletorio para el tribunal contencioso-administrativo, y continuaron inmediatamente los debates sobre la Constitucion.

El Sr. Valera apoyó su voto particular pendiente desde el día anterior, para que la ley fundamental garantice la instruccion primaria gratuita, los socorros públicos y la inviolabilidad de la correspondencia.

El discurso del señor Valera fué oído con una indiferencia glacial, o mas bien no le oyó casi nadie.

El señor Heros combatió el voto en lo que tenía de irrealizable, y el señor Lafuente, en el concepto de que no hay derecho que pueda ser absoluto.

También el señor ministro de Fomento tomó parte en la discusion. S. S. reconoció la importancia de extender la enseñanza primaria; pero creia que existen dificultades prácticas que se oponen al pensamiento del señor Valera.

Estas dificultades son varias: la primera, que no tenemos dinero...

En Francia se calcula en 32 millones de francos el coste de la instruccion primaria. ¿Podría soportar nuestro vacío Tesoro la nueva carga que los firmantes del voto querían echar sobre él?

La opinion general era que no; pero la particular se empeñaba en sostener que sí.

El señor Salmeron defendió el voto en uno de aquellos discursos cuya longitud ha dado a su señoría el título de parlamentario por excelencia.

Nuestro aliento desfallece como desfalleció ayer el de los diputados al tratar de seguir al señor Salmeron en su discurso.

Otro diputado de opiniones avanzadas y nuevo en las lides parlamentarias, tomó también parte en los debates: el señor Borao, que seguramente hora a la fracción de la extrema izquierda, donde ha tomado asiento, por sus dotes oratorias, y sobre todo por la merecida reputacion de que goza en la república literaria.

La sesion terminó sin que concluyera de discutirse el voto particular de los inseparables señores Valera y Lasala.

La prensa de Madrid y las comunicaciones de las provincias, contienen continuas quejas por el abuso que gran parte de los representantes del país, han hecho para encaramarse a los mas elevados puestos y para llenarse de distinciones de todas clases.

Los pueblos, mientras esto sucede, observan que los gastos públicos reciben considerable aumento sin objeto de interés reproductivo y solo para multiplicar las recompensas personales, cuyo catálogo forma el verdadero proceso de los que así defraudan la confianza nacional y contrarian el espíritu público.

La estadística y los números forman el jurado inflexible que reprueba y condena a los que renegando de toda consecuencia, han aumentado tan considerablemente y con tan púmbiles exageraciones la serie de los vicios políticos del polaquismo.

Y, sin embargo, yo me hallaba solo en la gruta.

¡Aquellos ojos estaban dentro de un témpano! Al pronto creí que mi propia imagen, refractada por el hielo, estaba enfrente de mí...

Pero cuando vi que aquellos ojos correspondían a una cara y que aquella cara no era la mia, y que a la cara seguía un cuerpo vestido de blanco, tendido a lo largo del témpano, y que aquel cuerpo era el de un hombre engastado en cristal, el de un hielo convertido en hombre, el de un cadáver helado... ¡Dios! Serafin, te lo juro, no fué ¡Dios! lo que dije, sino ¡Dios! ¡Dios una y otra y muchas y muy repetidas veces!

Lo que mas me extrañaba era que aquel cadáver tenía los ojos abiertos, lucientes, con la chispa vida aun vibrante en la pupila!

Era un hermosísimo mozo, vestido con una blanca túnica escandinava, manchada de sangre por muchos puntos. Su mano estrechaba un objeto en que reconocí una caja de plata. Largos cabellos negros, herizados por el frío polar y por el de la muerte, rodeaban su blanca faz sellada aun con la postrera angustia. Parecia una imagen del crucificado tendida en su santo sepulcro.

Y no te estrañe nada de esto, Serafin, yo ya sabia que no hay embalsamamiento mas perfecto y durable que la congelacion, y hasta habia visto que en todos estos países se usa el hielo en vez de la sal para conservar frescas las carnes durante años enteros.

Quejarse en muchas provincias de que por imprevisión del ministerio y debilidad o negligencia de sus agentes, la desigualdad y el desorden que reinan en el repartimiento de las cargas públicas lejos de minorarse en el año entrante adquiriran mayores proporciones, ocasionando en los pueblos conflictos y rivalidades inabarcables.

En medio de los elementos anárquicos desencadenados, solo faltaba esta causa de choques y disgustos para último trofeo de las glorias del actual ministerio.

El Sr. Lopez Mollinedo ha remitido al *Clarín* la siguiente comunicacion, a consecuencia de un párrafo que publicó ayer:

Señor director del *Clarín* Público. Señor de toda mi consideracion: En el periódico que V. dirige, y a propósito del proyecto de establecimiento de una caja general de crédito en Madrid, se sirve V. decir que mi casa ha recibido orden de depositar dos ó tres millones de reales como fianza.

Ruego a V. se digne rectificar un error que me importa desaparecer, por si los señores de Londres y Paris leen aquel número de su periódico.

Los corresponsales de ambas capitales escriben a mi casa deposite (si se cree oportuno y necesario) dos millones de francos; sean o no próximamente de reales.

En Zaragoza se ha devuelto el armamento a muchos de los individuos expulsados de la Milicia Nacional de aquella ciudad a causa del motin que allí estalló últimamente, y entre los cuales hay, segun la correspondencia de Aragón algunos que tuvieron conocida parte en los desórdenes y excesos que agitaron aquella capital. —La alocucion dada por la autoridad militar con este motivo, dice así:

«Nacionales: Los graves sucesos que vinieron a turbar nuestro sosiego, me obligaron el día 16 a tomar una medida que el buen nombre de la Milicia ciudadana exigía, expulsando de sus filas hombres indignos de llevar las armas que la patria confia a sus defensores.

La Milicia secundó con entusiasmo mi propósito, y al reunir a vuestros jefes y oficiales en aquel día, les manifesté, que hecho el espujo con la premura que las circunstancias exigían, era fácil se cometiesen algunos errores, y que por tanto hiciera presente a los nacionales que por mi misma mano volveria a entregar las armas a aquellos que fuesen dignos de llevarlas.

Grande es mi satisfaccion al reuniros hoy para cumplir mi promesa. Empuñad las armas que sois dignos de esgrimir; volved de nuevo a las filas de la milicia zaragozana, que es el mas firme apoyo de las instituciones, y así en próspera como en adversa fortuna, cuente siempre el pueblo aragonés con su constante admirador

GURREA. Zaragoza 25 de noviembre de 1855.

Después de los acontecimientos de Zaragoza, uno de cuyos episodios fué, como saben nuestros lectores, el hacer, con infraccion de las leyes, representaciones políticas a las Cortes, sin que lo impidiesen, segun tenían obligacion de hacerlo, las autoridades militar y política, y no habiendo noticia de que los autores de aquellas transgresiones legales y de otros delitos allí cometidos, hayan sido penados por ellos, la *Gaceta de Madrid* publica el real decreto que insertamos en la sesion oficial, declarando que el gobernador civil interino de la citada provincia de Zaragoza ha desempeñado su cargo con celo, inteligencia y patriotismo.

Ahora solo falta que se den las gracias a los que, hollando los acuerdos de las Cortes constituyentes, sancionados por la corona, se erigieron en maestros y jueces de la cámara legislativa.

Habiéndose publicado en algunos periódicos con alguna inexactitud la noticia sobre la captura en Priego de varios malhechores, se ha hecho la siguiente rectificacion:

• Con noticias que tenía el coronel graduado, co-

De cualquier modo mis primeros momentos fueron de espanto, de lástima, de terror.

Luego me asaltó la curiosidad. ¿Quién había llevado allí a aquel hombre? ¿Quién le había asesinado? ¿qué significaba aquella caja que el cadáver tenía en la mano?

Entonces empecé a romper el hielo con el cañon de mi escopeta, y al cabo de una hora habia logrado arrancar la caja de la mano muerta del cadáver.

Abri la duras penas, y encontré un legajo de papeles, en cuyo sobre decia:

MEMORIAS DEL JARL RUICO DE CALIX.

escritas en la hora de la muerte, y dedicadas

A sus hermanos de la logia de Malenger.

Spitzberg-18...

VII.

De como nuestro héroe se suscribió a La Esperanza.

Serafin habia oído a Alberto sin escucharle. Pensaba en sus desventuras, y estaba espantosamente beodo.

Pero al oír el nombre de Ruico de Calix, se levantó como impulsado por un resorte de acero.

—¿Qué nombre has pronunciado? exclamó con una exaltacion indescriptible.

Alberto le miró atónito.

Serafin quiso entonces recordar lo que le habia contado su amigo y empezó a golpear la frente.

mandante de la Guardia civil en la provincia de Cuenca, de la existencia en el partido de Priego de una cuadrilla de hombres, convenidos entre sí para cometer robos, destinado a aquel pueblo un cabo segundo y cinco guardias, para que procurase su descubrimiento y captura; y con fecha 22 del corriente mes, dió parte de que, en union del jefe fiscal de aquel juzgado habian conseguido averiguar quienes eran varios de aquellos delinquentes, de los cuales habia ya capturado y entregado a los tribunales siete, y que continuaba en las pesquisas hasta conseguir la prision de todos los de la cuadrilla.

—Con motivo de haber dicho el *Moniteur* que entre los artistas españoles premiados en la exposicion universal lo habia sido el señor D. Geronimo de la Gándara con una mencion honorifica por su restauracion del Campanil de Palermo, nos ha rogado dicho señor que, interin esto se aclara, manifestemos que entre sus dibujos espuestos no existe esta restauracion, que pertenece a su compensor D. Francisco Jareño. Es un rasgo de delicadeza que honra sobremanera al Sr. Gándara.

Hoy se leerá el dictamen de la comision de imprenta, de cuyo espíritu y principales disposiciones ya hemos dado noticia.

La comision parlamentaria respectiva ha entendido un dictamen favorable a la proposicion de ley del señor Figuerola, para que se suprima la tasa del dinero.

Dicen Las Novedades:

«Se han acercado a nosotros algunos sugetos rivales donos a preguntar al gobierno si existe el Consejo Real de agricultura, porque en caso afirmativo, desean saber en qué se ocupa, qué utilidad presta, qué personas le componen y qué beneficios ha reportado el país de su instalacion. Por nuestra parte, nos hallamos en idéntico caso que los preguntantes, y por lo mismo deseariamos saber lo que haya en el particular.

«El Real Consejo de Agricultura, Industria y Comercio, existe compuesto de las dignas personas que constan en la *Guia de Forasteros*. Como corporacion consultiva del ministerio de Fomento, sin originar el mas ligero gravamen al Tesoro, desempeña con acierto cuantas comisiones se le encargan, propias de su instituto, y contribuye con sus ilustrados informes a la acertada resolucion de expedientes importantes para la agricultura, industria y el comercio.

Al director de la *Gaceta* se han comunicado para su insercion literal en esta, las siguientes

Dice un periódico:

«En la *Gaceta* de hoy leemos las siguientes líneas acerca de las preguntas que en nuestro número de ayer le dirigimos, referentes a la recogida de cierto impreso:

«En el momento en que se precise, quién es el autor del impreso, se dará satisfaccion ten cumplida como en el sueldo se desea. Guárdase esta reserva, por ahora, para no incurrir en alguna inconveniencia. Cuando se publique la historia de las recogidas en materias relativas a los dogmas de nuestra religion, entonces se verá que solamente la ley es la norma a que se sujeta la autoridad civil.

«Cualquiera conociera que, para dar la contestacion pedida, no es necesario precisar quién es el autor del impreso. ¿Para quién se pide esta noticia? ¿para la autoridad? ¿Tiene ella ya, y muy completa, así la civil como la eclesiástica. ¿Para el público? No creemos que este abrigue tales exigencias.

«Lo que interesa verdaderamente es saber si el impreso recogido ha sido denunciado dentro de las 24 horas que señala la legislacion de imprenta. Para esto no se necesita precisar quién es el autor, y esperamos que así lo comprenderá al cabo la *Gaceta* en su buen criterio; ni por otra parte, para saber lo que ha pasado en una recogida determinada, tampoco es necesario aguardar que se publique la historia a que alude el periódico oficial.

«En suma: nosotros por ahora nos limitamos a reproducir las preguntas; suplicamos a la *Gaceta*, que en vista de lo que dejamos dicho, declare por su parte, si insiste en su estraña condicion para dar la satisfaccion cumplida que tanto deseamos.»

Ya que no se han estimado las razones que obligaban a la Autoridad a obrar con pruden-

—Spitzberg! ¡Un cadáver! ¡Unos ojos negros!

¡Sangre! ¡Ruico de Calix!

He aquí las ideas que en medio de su trastorno, pudo recoger las mismas que emitió en gritos, en delirantes gritos.

—¡Calmate, Serafin! exclamó Alberto, que recordaba la exaltacion epiléptica que la embriaguez comunicaba al músico.

—¡Que delirio! gritó Serafin volviendo a caer. Ruico de Calix vive! Ruico de Calix se casó dentro de cuatro días con la *Hija del Cielo*.

Alberto comprendió en un instante, gracias a su privilegiada imaginacion, todo lo que Serafin no le habia contado.

Ruico de Calix murió hace cinco años en la isla del Nordeste! exclamó con un acento de conviccion que electrizó al amante de Bruilda.

Alberto! Alberto! gritó el joven entre lágrimas entre los accesos de la desesperacion, ¿por qué me engañas? No ves que me vuelves loco?

En efecto: Serafin creia que su amigo inventaba aquella historia para llamarle al mundo de la esperanza.

Y enloquecia de dolor, y reclinó la frente contra la mesa, despedido, calenturiento, agobiado por la embriaguez.

Alberto le dejó así y salió de la Cámara.

Cinco minutos después volvió a ella con unos papeles en la mano y seguido de tres hombres.

FOLLETIN

EL FINAL DE NORMA.

POR

PEDRO ANTONIO DE ALARCÓN

(Continuacion.)

PARTE CUARTA.

SPITZBERG.

Desesperado con este contratiempo, y decidido a no volver a bordo sin un *apura-nieves*, trepé a la montaña y me deslicé por la hendidura.

Entonces vi con asombro que aquel pórtico de hielo circular dada entrada a una estensa gruta ó galería, en cuyo extremo contrario se veían también la luz y el cielo.

El *apura-nieves* estaba parado en aquel otro punto de escape, y brillaba al sol como un ascua.

A mi me rodeaba la oscuridad. Como la galería natural en que me hallaba, formada sin duda por el choque de dos hielos antiquísimos, era enteramente recta; apunté al pájaro desde el centro de aquella mina y solté el tier

El *apura-nieves* cayó al otro lado. Iba a seguirlo, cuando sentí que se estremecía toda la gruta, y que los témpanos se desplomaban por todas partes con un ruido fragoroso. Creí perecer.

Zumbaba aun el estruendo del tiro, y la galería estaba ya por tierra hacia la parte de la entrada.

Corrí para salir por la otra; pero también se obstruyó aquel punto, privándome de todo escape y de toda claridad.

Quedé, pues, en tinieblas, enterrado, en el centro de un terremoto.

Al poco tiempo rugió la techumbre y empezó a desmoronarse al rededor de mí.

La luz entró a torrentes en la destrozada gruta.

Yo me puse de un brinco en el primer claro que vi sin techo, y ya mas tranquilo, esperé a que terminase la devastacion que habia causado.

Pero como si aquel cataclismo no hubiese tenido otro objeto que el de asustarme, no bien me coloqué fuera del peligro, cesaron los rugidos y el hundimiento.

Entonces miré a mi alrededor buscando una salida.

Erame preciso buscar el *apura-nieves*.

Pero al girar la vista en torno mio, mis ojos tropezaron con otros ojos...

¡Dios! Serafin, estremécete!

Aquellos ojos eran humanos, resplandecientes, negros como los míos!

cia en este asunto, justo es que en propia defensa narre la historia del hecho sobre el cual se insiste en el suelto anterior.

Con fecha 5 del corriente el Ilmo. Sr. Vicario eclesiástico de Madrid se dirigió al Gobernador civil quejándose de que sin haber obtenido previamente la licencia del Ordinario se había dejado imprimir y publicar un folleto titulado *Juicio doctrinal sobre el decreto pontificio, en que se declara artículo de fe católica que la gran Madre de Dios María Santísima fue preservada de la mancha del pecado original: escrita por un teólogo de los de cuatro al cuarto; puesto que trataba del dogma de nuestra Santa Religión.*

Dicho folleto versa efectivamente sobre este dogma, como por su mismo título y a primera vista se comprende, en atención a que es ya un artículo de fe la Purísima Concepción de la Virgen, desde que se declaró así por Su Santidad, y se concedió el *Regium exequatur* a la Bula pontificia por el gobierno de S. M.

El art. 2.º de la ley de imprentas de 22 de octubre de 1820, restablecida después de la revolución de julio, dispone clara y terminantemente que los impresos que versan sobre el dogma de nuestra Santa Religión no pueden publicarse sin obtener previamente el permiso del Ordinario. En consecuencia de esta prohibición legal, y del auxilio impetrado por la Autoridad eclesiástica, se dió orden con fecha 7 del corriente al impresor del folleto para que no continuase en su impresión y circulación, ni entregara ejemplar alguno y que se conservase en su poder, entre tanto que no se llenasen las prescripciones legales.

Posteriormente a esta resolución, llegó a noticia del Ilmo. Sr. Vicario eclesiástico que se continuaban vendiendo los impresos. En su virtud pidió nuevamente se diesen las órdenes oportunas para que se impidiese la venta, y para que se recogiesen los ejemplares que se encontraran.

Así se acordó, recogiendo 60 ejemplares en rústica y cinco arrobas de libros de papel en rama impreso. Al propio tiempo se mandó que se expresase en el recibo que se dió al interesado que se conservaban en calidad de depósito hasta que se decidiera si se concedía o no el permiso para su publicación por el Ordinario. De lo dicho se comprende que no se ha hecho más que aplicar la ley, á lo que nunca puede negarse el gobernador civil, que ya de oficio, ya á instancia de parte, es un mero ejecutor.

La disposición del art. 14 de la ley de 17 de octubre de 1837 no tiene aplicación al caso de que se trata, porque solo hace relación á los periódicos políticos ó religiosos habilitados con el depósito y demás requisitos legales, y la cuestión del folleto mencionado tiene una legislación especial, y no puede por lo tanto ser denunciado ante el jurado dentro del término de 12 horas después de la recogida.

En el caso que el autor ó editor no se conformasen con la sentencia del Ordinario, tiene prefigurado otro tribunal la ley de 22 de octubre de 1820, á donde deben pedir la alzada, y que no es por cierto el jurado en la forma que se hace para los periódicos políticos y religiosos. Con marcado estudio se verá que nada quiere decirse sobre el estado á que pertenece el autor del folleto. Estímese en algo esta prudente reserva.

A falta de las noticias de Méjico que de un día á otro esperamos, creemos de algún interés los siguientes párrafos de una carta escrita en la capital de la república después de la caída del general Santa Anna.

Este choque de planes y de intereses nos augura una muy mala época: el país está profundamente desorganizado, y su nacionalidad, por mas que se diga en contrario, está poderosamente minada por el espíritu federal. La federación, primero, la disolución después: he aquí los dos peligros que amenazan á Méjico, el uno de los cuales está ya encima, mientras el otro se apresura á pasos agigantados. La independencia de Yucatán bajo el protectorado de los Estados Unidos podrá ser uno de sus precedentes, fatal para la conservación de nuestra isla de Cuba.

Por lo que hace á las relaciones exteriores, tengo que comunicar á Vds. una triste noticia, y que es escitarlos para que fieles á su apostolado de escritores públicos, procuren ilustrar la opinión, é infundir, si les fuera posible, en el espíritu de nuestros gobernantes la suficiente energía para repeler convenientemente la ignominia que se nos prepara. Ya sabrán Vds. que el gobierno anterior había suspendido arbitrariamente los pagos ajustados en las convenciones diplomáticas celebradas con España, Francia é Inglaterra. También creo haber dicho á Vds. que este paso inconsiderado suscitó contra Méjico una muchedumbre de protestas y amenazas de parte de los representantes de estas tres potencias; que el ministro de la Gran Bretaña había suspendido sus relaciones; que el de Francia esperaba instrucciones de su gobierno para hacer lo mismo, y que los hechos podrían seguir muy de cerca á estos amagos. Pues bien, parece que las amenazas de Inglaterra, así como las protestas del ministro francés, han surtido su efecto, y que ya á darse orden para que se restablezcan los pagos de las convenciones inglesas y francesas, mientras la española, elevada á la solemnidad de tratado, la española, mas infringida que ninguna, mas llena que ninguna de concesiones y de rebajas, será la que siga despreciada de todos, y siendo objeto de escarnio para el gobierno, que la ha infringido mas de una vez.

Esta cuestión, señores, no menos nacional y mil veces mas fácil de resolver que la de la conservación de la isla de Cuba, tiene para nosotros un porvenir inmenso, porque afecta la influencia española sobre todos los puntos de su antigua América. Se trata de saber, en efecto, si el gobierno español puede de aquí en adelante celebrar tratados con los gobiernos de la América española, y si podrá hacer efectivos las obligaciones que les imponga. Déjese pasar el ultraje de la convención, y la cuestión quedará resuelta por la negativa, nuestra dignidad nacional holla á, y nuestra legación manifiesta con una mancha indeleble ante las legaciones de Francia y de Inglaterra.

Ahora bien, ¿es España nación tan débil que tenga que devarar este insulto, y Méjico nación tan poderosa que su fuerza baste para sostenerlo? El gobierno español, que provocó la cédula de Francia con la expulsión de Mr. Salvandy, que desahó la cédula de Inglaterra con la expulsión de Mr. Bulwer, habrá de ceder de su derecho y prescindir de su decoro ante un gobierno que en todo caso extremo no ha sabido mas que temblar, ceder y humillarse.

Ruego á Vds., señores redactores, se hagan cargo de las brevísimas consideraciones que anteceden, para cuya esplanación hallarán suficientes datos en el folleto intitulado *España y Méjico en el asunto de*

la convención española, de que hablé á Vds. en una de mis cartas, y que muy en breve circulará en esta capital.

Ya se ha recibido en esta corte la carta que la junta de fabricas de Cataluña acordó dirigir al duque de la Victoria. En ella se pide al general Espartero que interponga su influjo para que se suspenda la aprobación del proyecto de reforma de aranceles, presentado por el señor Bruil á las Cortes, hasta que sean oídos los comisionados de todas las corporaciones de Barcelona, que deben llegar en breve á Madrid. La carta para el duque de la Victoria ha sido remitida al señor Madoz, quien ha recibido el encargo de entregársela.

Estos dias ha servido de tema á los círculos políticos la significación de un folleto que bajo el título *La voz de un progresista* y en forma de una carta á la Reina, acaba de dar á luz el mas infatigable de los publicistas de este partido, el Excmo. Sr. D. Joaquín Francisco Campuzano.

Todo el mundo sabe ya, (dice á este propósito uno de nuestros colegas), que las elevadas funciones diplomáticas que este estadista desempeñó durante los últimos años del reinado anterior, no ha obstado ni obsta para que su voz sea la que efectivamente la iniciativa, la voz de un progresista, que como tal, ha influido y ocupado posiciones políticas y ventajosas durante la dominación pasada de su partido.

La autoridad superior civil de Sevilla acaba de publicar una manifestación, relativa á las ruinas de Itálica, de la que resulta que son enteramente infundados los rumores de que se trataba de profanar aquellas venerables reliquias. Por el contrario, la diputación provincial, á indicación del gobernador, señor Castiello, ha incluido en su presupuesto una cantidad destinada á guardas y escavaciones en las ruinas.

Solo con el objeto de que se forme idea del estado de la opinión en las provincias, tomamos del *Boletín de Comercio*, periódico de Bilbao el siguiente artículo escrito el 27 de este mes:

«Hoy hace diez y nueve años que sobre la villa de Bilbao se desplomó el mas horroroso bombardeo que presencié el siglo, y que vió desaparecer, como por encanto, las vidas de muchos de sus mas heróicos hijos, sus casas y edificios y el célebre convento de San Agustín! Allí se jugó la suerte del trono de Isabel por la causa de D. Carlos: allí venció el valor de los nacionales de Bilbao, del valor de sus hermanos enemigos; allí después de perdido y abandonado el convento por las tropas del ejército, que se retiraban en tropel á la población horripada de la mortandad que circundó al antiguo templo del Señor, la 15.ª y 6.ª compañías de nacionales de Bilbao, auxiliadas de un pelotón de cazadores vizcaínos de Isabel II supieron conservar hasta el último extremo en que el valeroso teniente de la 6.ª compañía de nacionales D. Luciano de Celaya le puso fuego; decidiendo con este acto la suerte de las armas. Bilbao fue salvada después de mas de 60 dias de sitio, Bilbao que carecía de fortificaciones para sostenerle, y de todos los recursos del arte de la guerra. Bilbao perdió aquella tarde sus hijos despedazados por las bombas y las balas de cañón; preguntádselo á Pedrorrena, á Allende Salazar, á Gamunde, á Urizar, á Menchaca, Erenzáiga, á Arana y á otros cien mas que quedaron sepultados entre las ruinas del convento ó hallaron bajo sus bóvedas una gloriosa muerte. Registrad los terrenos donde se alzaba la inmensa mole de piedra y hallaréis sus huesos, huesos que si siquiera han sido recogidos por la madre patria que decretó elevar allí mismo un monumento.»

Por mas que toda la prensa ha invitado repetidas veces al gobierno á que recoja para su acuñación la moneda desgastada, no se ha tomado sobre esto providencia alguna hasta ahora, y la mucha que se presenta todos los dias en los mercados públicos está dando lugar á continuos altercados. En las tiendas de comercio se niegan á recibirlas, y lo mismo sucede en los estanquillos y loterías, teniendo muchas personas que venderla al peso por menos de su valor. Creemos que este asunto tiene demasiado interés, y mereces que se tome en consideración por lo mucho que puede influir en el estado presente de miseria y escasez cualquiera dificultad en el cambio del dinero.

De un momento á otro debe entrar en Madrid un regimiento de carabineros á caballo. Así nos lo anuncia el siguiente párrafo escrito en Valencia el día 21:

«Ayer salió de esta capital, en dirección á la corte, el regimiento de caballería carabineros de la Reina; después que entró el de Almansa, de la propia arma que viene de guarnición á esta ciudad.»

Ya estan en el ministerio de la Guerra los cuadros completos de los ochenta batallones que formarán las milicias provinciales. Estos cuerpos estarán organizados en la primavera próxima.

Se han dado ya carabinas Minié á todos los batallones de cazadores del ejército, y ahora ha comenzado á darse á la artillería. Para los regimientos de línea van á construírse tambien fusiles rayados. La fabrica de Trubia está proporcionando tambien las piezas necesarias á la fortificación de nuestras plazas, á cuyas obras van á consagrarse recursos votados por las Cortes.

Se ha aprobado por la comisión general de presupuestos el de la presidencia del consejo, direccion de Ultramar y ministerio de Estado. La discusión de los presupuestos comenzará el lunes, si, como es de esperar, terminan mañana los debates sobre la Constitución.

La distribución de fondos para cubrir las obligaciones del mes de diciembre acordada en consejo de ministros, asciende á 166.751,890 rs. Están comprendidos en ella 47.455,500 rs. para el pago del semestre de la deuda consolidada y 29.000,000 para los intereses de la diferida, millon y medio para amortización de la deuda no consolidada, 5.000,000 para amortización de la deuda del material, y las dos pagas que tendrán lugar en diciembre y que se darán el primero y 24 del próximo mes.

Al dictamen de lo que se llama mayoría de la comisión general de presupuestos, y que insertamos ya, acompañaba el estado de los ingresos presuntivos de los diez y ocho meses que median desde 1.º de enero de 1856 á fin de junio de 1857, por productos de la venta de los bienes del Estado, y de su inversión, del cual resulta que los 374.739,625 reales que se calculan de ingresos por ese concepto, se invertirán. Primero, 121.977,125 en la amortización de los capitales y en el pago de intereses de los billetes procedentes de la emisión de los 230 millones, que se cree resultarán sin amortizar por fin de este año. Segundo, 30.812,500 reales en otra igual operación con las cuatro primeras octavas partes del anticipo decretado en 19 de mayo de 1854. Tercero, 109.500,000 reales en amortizar la deuda consolidada y amortizable de primera y segunda clase. Y cuarto, 109.500,000 reales tambien en obras públicas de interés y utilidad general.

Para completar la noticia que de este importante documento descomos transmitir á los lectores, concluiremos insertando el resumen general de los ingresos que la comisión presupone, que es como sigue:

Contribuciones é impuestos. Para el año de 1856, 574.610,000. Para los seis primeros meses de 1857, 286.905,000. Total, 861.515,000.

Rentas estancadas. Para el año 1856, 568.874,000. Para los seis primeros meses de 1857, 286.905,000. Total, 1.155.778,000.

Aduanas y policía sanitaria. Para el año de 1856, 214.000,000. Para los seis primeros meses de 1857, 107.000,000. Total, 321.000,000.

Loterías, casas de moneda y minas. Para el año de 1856, 118.568,559. Para los seis primeros meses de 1857, 56.568,875. Total, 175.137,435.

Bienes del Estado. Para el año de 1856, 26.593,666. Para los seis primeros meses de 1857, 13.296,666. Total, 39.890,332.

Ramos centralizados. Para el año de 1856, 47.537,834. Para los seis primeros meses de 1857, 23.668,914. Total, 71.206,748.

Ramos ordinarios del tesoro. Para el año de 1856, 1.192,000. Para los seis primeros meses de 1857, 596,000. Total, 1.788,000.

Recursos eventuales del tesoro. Para el año de 1856, 109.389,408. Para los seis primeros meses de 1857, 55.037,837. Total, 164.427,245.

Total para el año de 1856, 1.469.965,116; id. para los seis primeros meses de 1857, 725.275,292. Total general, 2.195.240,408.

Paris 29 de noviembre.

Fondos franceses.—Tres por 100, 65 5/8. Idem cuatro y medio por 100, 90 5/8.

Idem españoles.—Tres por 100 interior, 54 1/8. Exterior 39 1/4.

Diferido 20. Amortizable 6 1/2. Consolidados, 89 1/8 á 89 1/4.

CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR INFANTE.

Extracto de la sesión celebrada el día 29 de noviembre de 1855.

Abierta á la una y cuarto, y leído el acta de la anterior, fué aprobada, después de acordar que constasen conformes con la mayoría en la votación de ayer sobre abono de dos millones de reales al ayuntamiento de Madrid, los votos de los señores duque de Sevilla y de Cordero.

Los señores Lora y Gamunde manifestaron, que si hubieran estado presentes, hubieran votado con la minoría en la misma cuestión. Pasó á la comisión correspondiente una exposición de la diputación provincial de Palencia, haciendo varias observaciones sobre las bases para la ley de administración provincial y municipal; y á la de actas 58 plegios, que contenían los de las elecciones, que para llenar las vacantes de diputados á Cortes se han verificado en varias provincias y distritos.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día: discusión del dictamen, exceptuando de lo dispuesto en la ley de desamortización, la dehesa llamada de los Carabanchales. No habiendo quien tuviese pedida la palabra en la totalidad, se procedió á la votación por artículos.

Sin discusión fué aprobado el 4.º Se leyó el artículo 2.º «El gobierno abonará al ayuntamiento de Madrid el 80 por 100 de la tasación de esta finca, aumentada en un décimo, en los mismos términos en que lo haría si hubiese llegado á tener lugar la venta en pública subasta.»—Dijo.

El Sr. BAYARRI (D. Pedro): El señor ministro de la Guerra presentó el otro día un proyecto de ley para que las fincas que se han de desamortizar, y que administran el ministerio de la Guerra, se apliquen sus productos á las nuevas obras que han de hacerse, y al material de guerra. Si la finca de que se trata ha de pasar á poder del ministerio de la Guerra, sería lo mas justo que se pagase con el producto de las otras fincas que han de desamortizarse. Creo que el señor ministro no podrá oponerse á una cosa tan justa.

El Sr. O'DONNELL, ministro de la Guerra: El gobierno no tendría inconveniente en aceptar la indicación de su señoría, pero ese proyecto ha que se ha referido no es todavía mas que un proyecto; es necesario que las Cortes lo aprueben, y que lo sancione la corona. Mientras esto no sucede, no se puede hacer lo que su señoría desea. Si el señor Bayarri encuentra un medio de salvar esta dificultad, por mi parte no hay inconveniente en aceptar la idea que ha propuesto.

Después de un ligero debate, dijo: El Sr. PRESIDENTE: A fin de que la comisión pueda redactar el artículo de una manera conveniente, la ruego que se sirva retirarse.

El Sr. SERRANO DOMÍNGUEZ: La comisión le retira.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión, y se procede á la del proyecto de ley de incompatibilidad de haberes.

El Sr. MARTÍN: Si no he comprendido mal, se trata de crear sueldos para los que hacen servicios distintos, pues se dice en la ley que se le remunerará, y se le dará otro sueldo mas del que goza, y que para esto queda autorizado el gobierno. Y yo digo, ¿no hay empleados que puedan hacer lo que á los otros se les ha de encargarse? Mejor es nombrar un empleado, si hace falta, que no el andar dando comisiones y remuneraciones. Espero que la comisión se sirva darme algunas explicaciones.

El Sr. CALATRAVA: Como su señoría no ha impugnado el dictamen en su fondo, la comisión se reserva contestar cuando llegue la discusión de este artículo. No habiendo quien tuviese pedida la palabra en la totalidad, se procedió á la discusión de los artículos.

Sin ninguna fué aprobado el primero. Se leyó el artículo 2.º «Las pensiones otorgadas tambien por leyes especiales y en igual concepto que las antes expresadas, en favor de empleados en activo servicio, son asimismo compatibles con los sueldos que estos disfruten por los cargos que desempeñen.»

Tras una ligera discusión fué aprobado. Se leyó el artículo 3.º «Son igualmente compatibles con los sueldos y haberes tanto de las clases activas como de las pasivas, las pensiones que conforme al decreto de las Cortes Constituyentes de 12 de mayo de 1837 hayan sido declaradas comprendidas en cualquiera de las siete categorías que el mismo decreto expresa.»

Fué aprobado. Se leyó el artículo 4.º «Tambien son compatibles con los haberes que gocen los empleados cesantes, jubilados y retirados, las asignaciones que sobre dichos haberes concediese á alguno de ellos el gobierno por razon de los cargos ó comisiones temporales que, cuando así lo exigiese la conveniencia del servicio público les confiera, siempre que el haber y la asignación no exceda del sueldo mayor que disfrutó el individuo en situación activa.»—Dijo.

A la comisión que entiende en el proyecto de ley del

El Sr. ESCOBRA: Desearia que la comisión me diese si se comprenden aqui los destinos profesionales ó de instrucción pública.

El Sr. PASARON: Declaro á nombre de la comisión que están comprendidos tambien los destinos profesionales.

El Sr. GAMINDE: Perteneciendo á un partido preceptivo, encuentro sumamente justo que á los desgraciados cesantes se les ponga en lo mas posible, dándoles entrada en las oficinas con un sobresueldo. He creído conveniente hacer esta aclaracion para que no se me juzgue de inconsecuencia.

Sin mas discusión fué aprobado el art. 4.º Se leyó el art. 5.º «Se consideran en el propio caso las asignaciones que se conceden á los mencionados individuos por los servicios que presten á las mismas.»—Dijo.

El Sr. GIL VIREDA: Señores, soy de una provincia donde hay poblaciones pequeñas en que el salarista es secretario de ayuntamiento, y según esta ley, no podrá desempeñar estos dos destinos una misma persona. Hay otras poblaciones en que además de esos dos destinos se desempeña por el mismo sujeto, otro que es el maestro de escuela, y yo creo que en beneficio de los pueblos, debería ponerse que esos destinos pudiesen desempeñarse por una persona sola, siempre que la dotación de todos ellos no pases de tres mil trescientos ó cuatro mil reales.

El Sr. PASARON: La comisión ha creído que podrían seguirse graves perjuicios de ser empleados de las municipalidades ó diputaciones provinciales los empleados activos del gobierno, y por eso ha dicho que puedan echar mano de los cesantes.

Después de una ligera discusión quedó aprobado el artículo. Se leyó el artículo 6.º «Son asimismo compatibles con los sueldos de empleados activos los premios, remuneraciones ó indemnizaciones que en determinados casos les conceda la ley de presupuestos, ó con que el gobierno estime justo retribuirlos por los servicios especiales y extraordinarios que presentaren.»—Dijo.

El Sr. ZORRILLA: Este artículo comprendido en un sentido, casi no es necesario, y comprendido en otro da una facultad al gobierno, por lo cual queda derogada la ley de julio.

Por este artículo se dá al gobierno la facultad de dar dos ó tres sueldos con el nombre de remuneración. Hay que franquear en el gobierno y en la comisión.

El Sr. ALONSO MARTÍNEZ, ministro Fomento: La ley de incompatibilidades necesitaba ciertas aclaraciones para que por ella no se resintiese el buen servicio del Estado.

Las modificaciones que ahora se proponen no dejan las cosas como estaban antes, pues se impone al gobierno la obligación de dar cuenta á las Cortes de las remuneraciones que haya dado, y las razones que para ello ha tenido; y esta es una garantía de que no se abusará.

Con la ley de incompatibilidades se hacen imposibles ciertos servicios. En la instrucción pública, los decanos de las facultades, los directores de institutos y de escuelas especiales se nombran de entre los catedráticos de los mismos establecimientos, señalándoles una gratificación de dos ó tres mil reales, tanto, porque el decano tenga algo mas sueldo que los demás, como por el mayor trabajo que tiene. Pues bien: aplicada rigurosamente la ley de incompatibilidades habria que nombrar una persona que no desempeñase el cargo de profesor, y habria que ponerle un sueldo mayor que el de los demás catedráticos, lo cual como el Sr. Zorrilla conoce, sería un gravamen inmenso para el presupuesto.

Hay que tener en cuenta además lo que ocurre con las escuelas especiales, que, como escasean tanto los profesores, por el abandono en que han estado entre nosotros las ciencias físico-matemáticas, hay muchos que desearían dos cátedras, lo cual no podrían hacer por la ley de incompatibilidades.

Por mi ministerio se ha formado un cálculo de lo que se gravaría el presupuesto no permitiendo al gobierno lo que ahora solicito, y solo en el ministerio de Fomento ascendería á cinco millones de reales: Por no molestar mas al Congreso no descendo á otros detalles.

El Sr. ZORRILLA: Los decanos son de los mismos catedráticos, y cuando ascienden á ese puesto tienen por desempeño la retribución de dos ó cuatro mil reales. De consiguiente, nada tiene que ver con este caso la ley de incompatibilidades.

En cuanto á lo que ha dicho su señoría que con las modificaciones que ahora se representan, tiene obligación el gobierno de dar cuenta á las Cortes de las remuneraciones que dé, solo le dire, que siempre ha tenido el gobierno obligación de presentar un crédito para cubrir esas necesidades. La primera parte del artículo la creo innecesaria; la segunda, es la que combató.

El Sr. ALONSO MARTÍNEZ, ministro de Fomento: Los reglamentos dejan al gobierno la facultad de nombrar director de un establecimiento, sea profesor ó no; por lo general se elige un profesor, porque es mas económico y mejor.

Hay muchos casos en que se debe dejar al gobierno en libertad de hacer ciertos gastos. Entre otros que pudiera citar lo haré solamente de la gratificación que se ha concedido por el ministerio de Fomento á un ingeniero español, que ciertamente honra al cuerpo, y que tal vez será una gloria nacional. Hable del Sr. Fernandez de Castro, que ha hecho el ensayo de poner en comunicación dos ó tres trenes en marcha y un guardia con un tren en viaje. Este ensayo, tal vez no se hubiera podido hacer si el gobierno no le hubiera tendido una mano protectora y hubiera señalado una corta gratificación para los gastos que eran necesarios.

Después de una ligera discusión entre los señores Moreno Barrera, Escosura y ministro de Fomento quedó aprobado el artículo.

Leído el 7.º, dijo El Sr. ALONSO MARTÍNEZ, ministro de Fomento: Este artículo impone al gobierno, cuando no haya en el presupuesto partida especial destinada á los gastos de que trata, la obligación de acudir al capítulo de gastos imprevisos.

Este puede ser en ocasiones un embarazo para la administración, y habiendo á veces economías en la personal y en el material que suministran fondos para las remuneraciones, creo que se puede dar mas latitud á la acción del gobierno, sobre todo cuando el mismo artículo le impone el deber de dar cuenta á las Cortes.

El Sr. CALATRAVA: La comisión está conforme en que se diga que estos gastos se cargarán á la partida de imprevisos ó al material.

Sin mas debate quedó aprobado el artículo con la modificación aceptada por la comisión.

Se aprobaron sin discusión los artículos 8.º y 9.º últimos de la ley.

Dehesa de los Carabanchales.

Continuando la discusión de este proyecto se leyó el art. 2.º nuevamente redactado por la comisión en los términos siguientes.

«El gobierno abonará al ayuntamiento de Madrid, de los fondos de la desamortización militar ó del presupuesto, si estos no se reuniesen, el 80 por 100 de la tasación de esta finca, aumentada en un décimo en los mismos términos en que lo haría si hubiese llegado á tener lugar la venta en pública subasta.»

El Sr. LOPEZ INFANTE: Yo no me opongo á que se dé ese ejemplo para evoluciones militares; pero debiendo sujetarse el ayuntamiento á la ley de espropiación que viene á ser una venta, no se le debe pagar mas que la tasación.

Por consiguiente rechazo ese décimo de aumento que la comisión propone.

El Sr. SERRANO DOMÍNGUEZ: La comisión ha tenido presente la proposición que se presentó para esceptuar de la desamortización esta finca; y en virtud de esta proposición ha propuesto su dictamen.

Tras una ligera discusión quedó aprobado el artículo segundo, siéndolo en seguida el tercero y último de la ley.

Expediente.

Se anunció que se imprimiría y repartiría un voto particular, que leyó el señor Sanchez Silva desde la tribuna, relativo al presupuesto de ingresos de 1856, y proponiendo que la comisión de presupuestos fije los gastos del tesoro con presencia de los que se hicieron en el trienio de 1851 á 1855.

Se mandaron pasar á la comisión de presupuestos una solicitud de varios empleados de Ultramar pidiendo la derogación de una real orden de 1849 que dispuso se les descontara el 25 por 100 de sus haberes; otra del ayuntamiento de Badajoz contra la contribución de puertas y consumos, y otra de los interesados en la deuda del material.

A la comisión que entiende en el proyecto de ley del

notariado pasaron tambien varias exposiciones en que se hacen observaciones sobre la misma ley.

Se aprobaron definitivamente las siguientes leyes:

Primera. Concediendo un crédito al ministerio de la Gobernación con destino al tribunal contencioso-administrativo.

Segunda. Concediendo una pensión de 60 reales mensuales á D. Juan Carrasco y donña Maria Moscoso.

Tercera. Declarando benemérito de la patria á don Ramon Joaquín Dominguez y concediendo pensiones á su viuda y á su madre.

Se acordó que se imprimiera y repartiera el dictamen de la comisión de Constitución, dando nueva redacción al art. 69 que trata de la inmovilidad de los jueces y magistrados.

Discusión de los artículos constitucionales.

Continuando el debate sobre el voto particular de los señores Valera y Lassala, dijo El Sr. VALERA: Ayer oyeran las Cortes la voz autorizada del señor Heros impugnando el voto particular que se discute; hoy cumple á uno de sus autores demostrar las incontestables razones en que se han fundado para proponer á las Cortes lo que han propuesto.

Señores, el hombre, aunque perfectible, no nace perfecto; nace con las facultades, con los medios de perfección. Para desarrollar estas facultades necesita instrucción, pues sin ella, mas bien que hombre es un autómata.

Compárense en religion el culto grosero tributado á los ídolos, compárense tambien el culto que el hombre tributa después á sus pasiones dedicadas con el culto puro que actualmente rinde al Criador. Compárense en moral la conducta de los pueblos antiguos en sus guerras, con la que observan los pueblos actuales, ya no venden un general 150,000 prisioneros como esclavos, ya no se incendian en ocho días centenares de ciudades, ya ha desaparecido la esclavitud de Europa y de Asia, y si es verdad que todavía hay mercados de esclavos, y que se vende al hombre por el hombre, la prohibición en que esto sucede es infinitamente menor, y jamás en las sociedades antiguas se ha observado el fenómeno de una asociación de mugeres como la que se formó en 1837 en los Estados Unidos para hacer desaparecer ese horror del género humano.

Como una prueba de que á la instrucción se deben los inmensos progresos que ha hecho la humanidad, recordad, señores, lo que ha sido la Grecia. Los mismos colonos que la poblaban, precedentes de un país regido por un gobierno opresor, proclamaron en ella la libertad política; y á qué puede atribuirse esta diferencia sino á la educación? ¿Grecia que hubiera existido Sócrates y Platón si no hubiera habido instrucción primaria?

Pero si á la educación debemos tantos progresos, todavía tenemos millones de individuos sumidos en la ignorancia, y por lo mismo es indispensable aumentar esos progresos, extendiendo los beneficios de la instrucción al mayor número posible de personas. Esta cuestión, que en un gobierno despótico, pudiera serlo, se halla resuelta en un gobierno representativo, porque en este la instrucción es de imprescindible necesidad.

En efecto, ¿qué serviría dar al pueblo derechos si ignora su índole y su extensión y desconoce su importancia? ¿De qué serviría que hayamos dicho que será libre si desconoce lo que es la libertad? Y no se diga que estando los españoles facultados para asistir á todas las escuelas se ha hecho cuanto puede hacerse en este punto, porque la verdad es que el mayor número no puede asistir porque le faltan los medios necesarios para inscribirse. No se olvide, señores, que de la ignorancia pueden sacar partido los enemigos de la libertad, porque nada mas fácil cuando se trata de un pueblo ignorante que hacerle creer como leyes de razón y justicia las mas condenadas por la justicia y por la razón. ¿Queréis que el pueblo se desprenda del derecho terrible de las revoluciones? Pues dadle el derecho á la civilización, abridle las escuelas, enseñadle á apreciar sus derechos.

¿Pero direis que no debe consignarse en la Constitución este principio que yo sostengo? No lo creo, porque es un derecho, si bien no político, de grandísima importancia; y por otra parte derechos no políticos hemos consignado en la Constitución, como el de la propiedad y cosas relativas á la religion, como la base segun el artículo 1.º.

Si se dice que nuestro objeto puede realizarse por otros medios, y que no hay necesidad de consignarlo en la Constitución, yo responderé que no queremos dejar al gobierno la facultad de establecerlo ó no; pues si bien no todos los gobiernos son enemigos de las luces, la mayor parte de las veces ellos han sido los que han impedido el desarrollo intelectual de los pueblos.

Se hace tambien á este voto la objeción de los gastos que habria que hacer. Yo, señores, no comprendo esta repugnancia á ejecutar gastos tan beneficiosos, cuando tantos gastos inútiles y aun perjudiciales estamos haciendo. ¿Quién ha dicho que entre los hombres abyectos que hoy despreciamos por su ignorancia no hay quizá muchos que con la instrucción podrían elevarse á gran altura y contribuir á la felicidad de su patria?

Antes de continuar desearia que la mesa, en consideración á ser materias tan diversas aquellas de que trata el voto particular, me dijese si han de discutirse y votarse separadamente como yo creo. En tal caso me sentaré esperando la discusión de este punto para pasar después á la del otro.

as impondría á los particulares, que si nacen con derechos, también nacen con deberes y obligaciones; y si el gobierno debe hacer mucho para que sus beneficios alcancen á los que están bajo su autoridad, también los individuos tienen que poner algo de su parte para hacerse dignos de esos beneficios.

Dice el Sr. Valera reconociendo lo costoso que sería la instrucción gratuita, que no debería dolernos hacer ese gasto cuando tantos otros inmensos y superfluos se sostienen. Yo, señores, no sé donde están esos gastos innecesarios que dice su señoría, si lo supiera, cumpliendo con un deber que me impone el cargo de diputado, pediría que desapareciera. La mayoría de la comisión, aunque está conforme con el principio sentado en el voto particular, no puede conformarse con él porque el establecimiento de escuelas en toda la monarquía traería un aumento de gastos que la nación no podría soportar.

Pasando al artículo que trata de los correos públicos, diré que es un pensamiento muy humanitario, el cual no puede menos de participar la comisión, porque nada más noble que socorrer al necesitado, que favorecer á aquel que ha sufrido una calamidad, que dar el alimento al que no puede adquirirlo por sí mismo. Pero se puede imponer al gobierno la obligación forzosa de dar correos públicos, sin decirse á quienes ni cuánto podrían ascender esos correos? Lo que haríamos, estableciendo ese artículo constitucional, sería dar un pretexto á la holgazanería y al fraude, cuando esta nación lo que necesita son estímulos para que los hombres se dediquen al trabajo, que es la fuente de la prosperidad.

En cuanto á la inviolabilidad de la correspondencia pública, diré que es un principio incontestable, y que por lo mismo no cree la comisión que deba ponerse en un artículo constitucional; pero pueden ocurrir casos especiales, como ha dicho muy bien el Sr. Llorente, en que la sociedad se vea en peligro y el gobierno se vea precisado á usar de las formalidades debidas, á violar ese secreto. La comisión, pues, por estas y otras razones, que se aducirán en el curso del debate, ruega á las Cortes que no admitan el voto particular.

El Sr. BORAJO: Señores, el artículo que se discute tiene tres partes, pero no hallándose tan versado yo en las dos segundas como en la primera, me limitaré á la defensa de la instrucción primaria gratuita para todos los españoles.

Es cuestión esta de mucha trascendencia, como ya lo han probado en la esfera de la alta filosofía los Sres. Valera, y aun contradiciendo, el mismo Sr. Lafuente. No sé, señores, como puede darse de admitir en la Constitución este artículo, toda vez que de él se hablan de seguir grandísimas ventajas al país, y toda vez que vemos que otras Constituciones le han admitido.

Yo que sé, digámoslo así, personalmente lo que son las escuelas públicas, por la circunstancia de que yo mismo las he recorrido en unión con un inspector de escuelas, el mejor quizás de toda España, yo que sé cuán considerablemente se ha aumentado el número de ellas en los pueblos, sé también cuán poco costoso sería el que en todos los de España se estableciesen escuelas gratuitas, porque los ayuntamientos en el momento que conocen las ventajas que resultan á sus concvecinos y que oyen una voz amiga que les despierta de su letargo, aceptan como altamente útil y conveniente el proyecto que se les propone. Yo diré, pues, que la comisión, considerando que la instrucción primaria ha de ser gratuita con el tiempo en todas partes, y que si necesidad es cada día mayor en España para que los pueblos sepan conocer sus derechos y deberes, admita la primera parte del voto particular como una base para el afianzamiento de la libertad.

El Sr. ALONSO MARTINEZ, ministro de Fomento. No voy á entrar en el fondo del debate; el gobierno acortado ó desahogado se abstiene todo lo que puede de dar su opinión en estas materias, pero el señor Valera ha dicho algo en su discurso que exige dos palabras de parte del gobierno. Las observaciones que acaba de hacer el señor Bora, lo mismo que los del señor Valera, encareciendo la importancia de la instrucción primaria están en el ánimo de todos los señores diputados. La extensión de los conocimientos humanos está en proporción de la primera enseñanza que los hombres reciben, y por eso la instrucción primaria es de una inmensa importancia, lo mismo en el orden político que en el económico, porque ofrece grandes ventajas para el afianzamiento de la libertad, y es una condición para el desarrollo de la riqueza pública. Pero no se trata de esto, sino de ciertas dificultades prácticas que no se pueden superar fácilmente.

Los legisladores deben hacer en cada caso lo posible, no lo mejor. El señor Valera ha dicho en su discurso que la instrucción primaria gratuita para todos los españoles, apenas costaría más de lo que cuesta actualmente, este es un grave error de su señoría. El establecimiento de la instrucción primaria en condiciones de moralidad, con la debida separación de escuelas para uno y otro sexo, en condiciones á propósito para que correspondan á los fines que desea su señoría, es para que haya buenos agricultores y entendidos industriales, exige muchísimo dinero, y traería un gravamen inmenso al presupuesto. Yo no puedo hacer un cálculo de pronto, pero que no venía preparado para esta discusión; recuerdo si que en Francia, para poner en ejecución una ley que se publicó en 1791, en que se establecía ese principio, se calculó que eran necesarios para eso por lo menos 32 millones de francos.

Vamos á los socorros públicos. ¿Se comprenden en esta denominación toda clase de socorros? ¿Son los que el Estado da hoy á los establecimientos públicos? ¿Son también los socorros á domicilio? ¿Son los que necesitan todo devaldo? El artículo no está claro y la interpretación mas sencilla que se le daría era que el gobierno estaba obligado á socorrer á todo el que estuviese necesitado, y aun á los que figuraban estarlo, porque como ha dicho muy bien el señor Lafuente, lo que haríamos con ese artículo sería aumentar la mendicidad. Para atender á esta obligación habría necesidad de sobrecargar extraordinariamente el presupuesto, y eso bien conocen los señores diputados que hoy no es posible hacerlo.

El Sr. PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor Valera.

El Sr. VALERA: Se la cedo al señor Salmeron.

El Sr. PRESIDENTE: No puede ser, porque el señor Salmeron la ha pedido en pro, y el último señor diputado ha hablado en ese sentido.

El Sr. SALMERON: La pido en contra.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. SALMERON: La asiente habré notado que teniendo pedida la palabra en pro, al ver que no se me concedía he tenido que pedir en contra, y necesito es que explique la razón que me ha movido á pedir así, porque creo que la educación del pueblo es tanto como la vida material, que el socorro de las clases menesterosas es tanto como la caridad evangélica, y cuando veo que no se mira el asunto por este lado, he creído deber tomar la palabra para manifestar toda su importancia.

No soy yo el que he enaltecido este debate, publicistas eminentes vienen pidiendo para el pueblo que tenga al lado de sus derechos y obligaciones una idea sublime y del mayor interés, cual es la de la instrucción elemental. ¿Y cómo se ha de prescindir de conseguir en una Constitución que se da á un pueblo que quiere ser libre, un derecho que está encajado en el genio privilegiado del pueblo español? Siento no haber oído al señor ministro de Fomento una idea favorable al voto que nos ocupa.

Ha dicho su señoría que no se puede tener instrucción primaria gratuita, porque costaría mucho. ¿Qué importa el valor del dinero al lado del que puede reportar la ciencia?

¿Pues qué, señor ministro, la instrucción primaria no tiene su complemento en la lectura? ¿Qué es el proletario sin la lectura? Una ser que no se comunica con los demás; dale la lectura gratuita y vivirá en todas las épocas.

Pero es más, señores, ¿olvidó el señor ministro de Fomento, jefe del ramo de instrucción, que al lado de la instrucción primaria está, como conocimiento elemental la historia? ¿Y cada vez la historia que hace inmortales? No vale nada la ciencia de geografía para las clases menesterosas?

¿Por qué pues al ocuparse el señor ministro de Fomento de la instrucción primaria no ha dicho en qué ha de consistir? ¿Por qué se ha contentado con mirar la cuestión por el lado económico, y no por el de los grandes resultados que había de producir?

Yo, señores, voy venía preparado para hablar en este debate, pero ya que he tomado parte en él, tengo que reclamar que se consigne el principio de la enseñanza gratuita en la Constitución.

No proponemos nosotros que la enseñanza sea obligatoria, porque este carácter la desnaturaliza, la hace invasora del fuero doméstico, y la convierte en instrumento de pobreza y tiranía. Yo quiero que la instrucción sea libre, y como echo de menos esta palabra en el

voto particular, por eso he pedido la palabra en contra. En cuanto á los socorros públicos, tampoco estoy conforme con lo que ha manifestado el señor ministro de Fomento, porque se puede establecer el sistema de socorro de tal manera, que al mismo tiempo que se socorre al infeliz, no se aumente el presupuesto en las proporciones que su señoría ha indicado. Creo yo que los socorros públicos deben estar consignados en la Constitución, y por lo mismo ruego á las Cortes que se sirvan dar su aprobación al voto particular de los señores Valera y Lasala, con la pequeña modificación que he propuesto.

El señor ministro de FOMENTO: Ha lamentado el Sr. Salmeron que el ministro de Fomento que hoy está al frente de la instrucción pública haya dado pobre idea de sí mismo, y de esto no me ofendo yo, no dando una definición exacta de lo que es la instrucción primaria, y con este propósito ha hecho muy buenas observaciones acerca de la importancia de la historia, de la geografía y de la aplicación de la geografía y la historia. Con esto creo que dejaba completo su trabajo y que yo no tenía que hacer más que formular el proyecto de ley. Yo no he dicho lo que es la instrucción pública ni lo que debe ser; porque creo que no venía al caso; pero para que vea el Sr. Salmeron que se ha quedado muy atrás de donde va el ministro de Fomento, tengo aquí afortunadamente el proyecto que con mi acuerdo ha redactado la sección de instrucción pública, y lo tengo aquí, porque pienso, presidir el consejo.

La primera enseñanza se divide en elemental y superior: la elemental comprende doctrina cristiana, lectura, escritura, principios de gramática castellana, principios de aritmética, con el sistema legal de pesos y medidas, nociones de agricultura, industria y comercio segun las localidades, en la superior, elementos de geografía e historia, principalmente de España, principios de geometría con aplicación al dibujo lineal y agricultura. Veo el Sr. Salmeron, que ni el consejo de instrucción, ni el ministro, están tan atrasados como supone. Sé las fuentes donde su señoría bebe, y hay la diferencia de que yo no voy á beber á ellas porque me parecen aguas sucias. Hablo de las doctrinas á que su señoría se encuentra encarnado; esas doctrinas no las acepto yo. Me parecen turbias las aguas en que el señor Salmeron bebe.

Defendiendo el señor Salmeron la enseñanza libre, ha deplorado que teniendo yo pocos años haya vuelto las espaldas al partido de la juventud y fraudado sus esperanzas. Yo no diré más á su señoría sino que sus observaciones en favor de la libre enseñanza están en contradicción con una votación solemne de las Cortes Constituyentes, y algo más vale la razón colectiva de este cuerpo, que la individual de un diputado por muy respetable que sea. Además su señoría no ha sido consecuente con los principios de su escuela, porque al defender que la enseñanza sea libre, quiere que el magisterio esté dotado por el Estado. Es desdoblamiento muy difícil pretender que cualquiera sea la enseñanza, sin condiciones previas pueda ser maestro de primera enseñanza sin intervención del gobierno, y sin embargo el gobierno tenga obligación de pagarle lo cual equivale á declarar que todos los españoles podrán llamarse empleados públicos.

Señores, yo creo que la enseñanza libre entre nosotros produciría pésimos resultados.

Habiendo pasado las horas de reglamento, se preguntó si se prorrogaba la sesión, y se acordó que no.

Se mandó pasar á la comisión de presupuestos una comunicación del señor ministro de Estado haciendo algunas adiciones en el respectivo á su ramo.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana, dictamen y voto particular sobre la proposición de los señores Coello y Iñancos relativa á la calificación por el jurado de los delitos que se cometen por medio de la imprenta. Dictamen sobre la construcción de un cementerio en la villa de Tossa, y continuación de la discusión de los artículos de la Constitución.

Se levanta la sesión.

Erán las seis y cuarto.

CORREO DE PROVINCIAS.

A las poquísimas noticias que hallamos en el correo de ayer, se une la falta de los que á última hora de la tarde del mismo día dejamos de recibir.

La misma suerte que los periódicos de provincia han debido correr las cartas de nuestros correspondientes, puesto que ayer no hemos recibido ninguna.

A continuación insertamos las noticias mas importantes que hallamos en la *Corona de Aragón*, únicas que han llegado hoy á nuestro poder del Principado de Cataluña.

SABADELL 25 de noviembre.

Voy comunicar una interesante y satisfactoria noticia, y es la siguiente.

Habiendo salido ayer tarde de esta villa el señor comandante militar del distrito D. José María Montolio, acompañado de cinco nacionales y tres parrotos, en dirección del pueblo de Castell Bisbal, para asuntos del servicio, tuvo noticia de que en la capilla llamada San Mns, se hallaba oculto Ramon Lluch, (a) Ringo, teniente que fue de la gavilla faciosa del cabecilla Tofal, y después de tomadas todas las precauciones que dicho señor comandante militar creyó convenientes, logró por fin capturar al tal Ringo, quien al avistar á los nacionales y parrotos de esta, trató de escaparse por el torrente de casa Ramonada, echándose á correr á todo escape, y á pesar de ser armado con una escopeta, tuvo que rendirse y ceder, ante la bravura de los parrotos que le daban caza. En compañía suya se encontraban un tal Pepet, tabernero de esta, el alcalde de Castell Bisbal, dos sujetos de Barcelona, su madre y una hermana, y no puede V. imaginarse cual fue su desesperación al verse preso por las fuerzas leales, á las cuales llenó de insultos, sin duda quizás porque creería haber llegado su última hora.

VICH 24.—En el día de ayer, el batallón del regimiento Bailen, algunas compañías del de Jaen, los mozos de escuadra y los movilizados de Taradell todos en combinación, y con la dirección e instrucciones que les dió el día anterior el señor coronel comandante general D. Magin Ravell, hicieron una batida desde Viladrau, San Julián de Vilatorrada, Tarterel, la Bola, Vidra y Ripoll, levantando por última vez los sonateros para registrar minuciosamente los caseríos, barrancos, cuevas y chozas, pues si bien ya le constaba no haber faccioso alguno, quería dicho señor convencer al país de que ya no había enemigo alguno que combatir; efectivamente, así sucedió, pues que todas las noticias que se recibían, estaban conformes en que el cabecilla Costa entró en Francia el día 19, acompañado de un tal Violi, así como la muerte del otro cabecilla Huguet. Concluída que fue esta batida, volvieron las tropas á sus anteriores cantones, y hoy al medio día ha entrado en esta ciudad el señor comandante general con los mozos de la escuadra y la compañía de granaderos del regimiento Bailen.

Un coronel de Toledo refiere entre otras cosas, la magnificencia con que el colegio de infantería ha celebrado el día del cumpleaños de nuestro augusto soberano.

Suponiendo que nuestros lectores sabrán con gusto los detalles de esta fiesta, copiamos á continuación los párrafos mas interesantes de ella:

«Vistosamente adornados los balcones de la fachada principal del establecimiento y enarbolado el pabellón nacional, se colocó el retrato de S. M. en frente del edificio de las clases, descubriéndolo con todos los honores de ordenanza, y tocando la música y banda, á las nueve de la mañana. Pocos momentos después, una comisión de cadetes, presidida por un comandante y un capitán de los que componen la corporación de profesores, se presentó en el atrio de Santa Cruz, acompañada del capellán del establecimiento, y repartieron quinientos limosnas de dos reales y dos libras de pan á otros tantos pobres, que habían sido elegidos por sus respectivos parrocos. Durante este acto interesante, al que se presentaban los agraciados con las papeletas dadas al efecto de

antemano, la música estuvo ejecutando trozos de mucho gusto dentro del atrio, lo cual daba mucho realce á la ceremonia, y cuando se hubo concluido, pasó á colocarse delante del retrato de S. M., donde se tocó una pieza escogida. Esta circunstancia no pudo menos de llamar la atención; todo el mundo la juzgó como un testimonio hecho á la notoria munificencia de nuestra graciosa soberana, cuyos generosos sentimientos son tan conocidos, y se ha sabido que efectivamente tal fue la delicada idea que dictó aquel respetuoso homenaje.

La misa, que ordinariamente suelen oír la los cadetes por la mañana muy temprana, este día fue á las once y luego, después de franqueada la entrada en el establecimiento á las personas que gustasen visitar el comedor y presenciar la comida.

Los caballeros cadetes, justificando la finura y buena educación que le es propia, ofrecían á las señoras muestras de su respeto y agradecimiento por la bondad con que les favorecía. La concurrencia fue numerosísima y como no se había visto nunca. Los curiosos rodearon los muchos muebles y adornos colocados, así como la propiedad y buen orden que á todo presidía.

Llegada la noche se iluminaron todos los edificios dependientes del colegio de infantería, que lució bastante, y hasta las diez de la noche la música estuvo recreando los oídos de los espectadores, volviendo á ejecutar muchas y muy agradables piezas.

Para terminar el día completamente, ochenta caballeros cadetes, elegidos por sus notas de concepto, asistieron al teatro de la ciudad, acompañados de tres oficiales.

Este estuvo como pocas veces suelto, es decir, con un lleno completo, durante la función hasta las doce.

He sabido que toda la oficialidad del colegio se reunió en el pabellón del subdirector, donde dieron fin á la celebración del día con una espléndida cena, en cuyos postres hubo brindis adecuados al caso.

Uno de los jefes, amigo mío, en quien los sentimientos de hidalguía y patriotismo no son las solas cualidades que pueden distinguirse, oyendo pronunciar el nombre de nuestra augusta soberana, exclamó: «¡Oh! si probar nuestra lealtad quisiera!»

Si alguno hasta su trono con manilla,

Osara levantar la frente fiera;

Alce su rígid manto por bandera,

Que aun tiene sangre que verter Castilla.

Concluya, pues, á todo es necesario poner fin, y se me figura que esta carta va siendo demasiado larga. En honor del motivo, espero alguna indulgencia, que no dudo la dispensaréis ustedes á estas líneas.

Escríben de Oviedo.

La noche del 25 al tiempo de montar en una de las diligencias que salen para Madrid de esta capital fueron sorprendidos por la guardia civil tres individuos, de la enadilla de ladrones que recorre la provincia, quienes se sospecha sean los autores del robo del cura de Vidiego en Llanes y del asesinato que después tuvo lugar.

Del registro practicado al tenor de lo que manifestaba el parte de la fuerza destacada en Siero, en cuya virtud se hicieron las prisiones, resultó encontrarse á uno de los criminales unos cuantos onzas de oro cosidas al pantalón y á los otros dos algunas monedas de oro y plata y una carta de seguridad falsa.

El servicio que acaba de prestar la guardia civil con la captura mencionada es importantísimo, porque puede suministrar bastante luz para descubrir toda la trama de este negocio.

CORREO ESTRANGERO.

Las noticias de Crimea alcanzan hasta el 12 del actual, y no contienen nada notable.

Por la vía de Odesa se sabe que 12 lanchas cañoneras y 12 vapores de los aliados estaban aun en Kiburno. La guarnición francesa había tomado sus cuarteles de invierno en las casamatas de esta fortaleza. Se había sabido de Nicolief que las tripulaciones rusas del Mar Negro reunidas en esta ciudad desde la ocupación de Sebastopol, habían sido enviadas á Astrakán y Archangele.

Ha llegado á Marsella el *Telegraph* con el general Simpson, el cual marchó inmediatamente á Londres. Dicho buque había visto en las aguas de Malta la escuadra mandada por el almirante Bruat, que trae á Francia la guardia imperial.

Los periódicos ingleses hablan con variedad acerca de la época en que se debe reunir el Parlamento, y hasta hay quien asegura que está resuelta su disolución. También se habla de los graves apuros en que se encuentra el gabinete Palmerston, y hasta se habla de un nuevo ministerio que ha de sustituirle. Nos parece que esto no pasa de ser un rumor destituido de fundamento.

La telegrafía privada comunica los despachos siguientes:

MARSELLA 25 de noviembre.—El *Caire* trae noticias de Constantinopla del 15 de noviembre.—Nos dicen que el *Pleuris* salió el 13 para Tolon con 100 hombres de tropas de la guardia imperial.

La escuadra entera del almirante Bruat debía seguir el mismo camino el 16. Se dice que se detendrá en Messina. En cuanto á la escuadra del almirante Lyons, debe invernar en parte en Malta.

M. Jouveinet, embajador de Francia, ha dado una fiesta al almirante Bruat en el palacio de la embajada de Terapia. Mehemet-Ali ha festejado también al almirante á bordo del buque turco *Mahmoud* e.

Se aseguraba en Constantinopla que el ejército del general Mouravieff había vuelto á pasar el río Arpatchai. Se han hecho salvas en honor del triunfo conseguido por Omer-Baja en la jornada del 7 de noviembre.

Los turcos tenían 26,000 hombres. Los rusos no tenían en línea más que 16,000, pero estaban muy atriñerados. Estos perdieron 500 hombres y cinco cañones, de siete que entraron en la acción.

La vigilancia del empleo del empréstito turco continúa siendo objeto de resistencia de la Puerta; pero los comisionados aliados persisten en su misión.

La ciudad de Sebastopol no será ocupada. Los ingenieros completarán su destrucción. Están llevando á cabo los trabajos preparatorios para hacer volar los arsenales, los docks y las conchas.

BERLIN, 24 de noviembre.—La *Correspondencia* prusiana contradice la comunicación hecha por la correspondencia parisiense de la *Independencia* belga, con motivo de la misión atribuida al conde Munster en Nicolief, y las explicaciones dadas sobre el particular de Berlín á París y Londres. Añade que el conde Munster, durante la ausencia del Czar, no ha salido de San Petersburgo, y que probablemente antes de la vuelta de este monarca ha obtenido permiso para ir á Berlín con licencia, y había salido para dicha ciudad.

Un suplemento del *Invalido ruso* contiene el despacho siguiente del príncipe Gortschakoff con fecha 14 de noviembre á las diez de la noche.

El enemigo ha vuelto á embarcar en Eupatoria sus tropas ayer y hoy, la mayor parte de estas tropas se ha hecho la vela en dirección al Oeste.

Nada nuevo ha ocurrido en los otros puntos de Crimea.

El *Standard* del 24 de noviembre contiene los despachos siguientes:

BERLIN, 25 de noviembre.—Las noticias de San

Petersburgo dicen que la visita que ha hecho el Czar á Crimea ha confirmado las tristes creencias que tenemos aquí sobre el estado de los asuntos.

El príncipe Gortschakoff continúa siendo libre en permanecer ó evacuar á Crimea. Segun lo indiquen las circunstancias.

El *Invalido ruso* anuncia que el ejército del centro, cuyo cuartel general está en Kieff, debe ser reforzado con 10,000 hombres de la milicia, sacados del gobierno de Wladimir.

El mismo diario, anuncia que una gran cantidad de tropas enemigas de los aliados se han embarcado en Eupatoria, el 14 de noviembre, y se han hecho á la vela para el Oeste.

Las noticias de Varsovia representan al príncipe Raskiewich como seriamente enfermo. El rey de Prusia ha enviado al doctor Scombein, médico de la corte, al veterano enfermo.

COPENHAGUE, 25 de noviembre.—El general Canrober llegará mañana después de medio día; se apeará en el hotel de Inglaterra. El lunes le recibirá el rey en audiencia en su palacio de Christiamburg; se cree que estará aquí una semana.

Escríben de Roma el 20 de noviembre al *Diario de los Debates*:—Se ha hablado de movimientos tumultuosos ocurridos en Benevento; he aquí lo que hemos podido recoger como mas exacto sobre el particular. El territorio de Benevento, como se sabe, está enclavado en el reino de Nápoles, y sin prejulgar las miras del gobierno napolitano, es preciso reconocer que ha hecho mal en poner trabas en este país á la industria y al comercio; así, pues, la miseria ha llegado á un grado estremo. Cuando se quiso aplicar á Benevento sobre las tiendas el impuesto practicado desde hace algunos años, únicamente en Roma, y percibido con mucha dificultad, se encontró una gran resistencia. El pueblo arrestó á los agentes del fisco y á los de la policía, que los acompañaba. Intervino el arzobispo Caraffa, y consiguió que soltasen los presos, ofreciendo ser el intermediario de las quejas de la multitud cerca del gobierno. Han sido enviados provisionalmente 500 cazadores del ejército pontificio para dar mas fuerza á la autoridad.

Desde el viernes al lunes último se han hecho en Roma muchas prisiones. Parece que son pobres inasentados que Mazzini ha sacrificado á su sistema de agitación constante. Se los han cogido papeles, pero parece que darán pocos datos. También han sido presos varios modelos falsos.

Dicen de Berlín el 20 de noviembre.—La verdad que hay en el asunto de prision de los dos dependientes de M. M. de Gerlach y Niebuhr, es que han copiado cartas particulares dirigidas á personas de la corte de San Petersburgo, que debían sellar y dirigir al correo, y las han vendido á un tal M. K. Krug, antiguo comisionado en Postdam, que las envió á Inglaterra. Estas cartas no contenían mas que apreciaciones individuales, y no documentos oficiales, los delincentes no habrán de tardar en recibir el castigo severo á que se hicieron acreedores.

En la *Gaceta de Postas* leemos lo siguiente:

Prusia estará representada en la conferencia del peaje del Sund, por el embajador ordinario que tiene en Copenhague. Se confirma que no se formará protocolo de esta conferencia, y que no se adoptará decisión alguna, tratándose solo de comunicar las opiniones reciprocas. Es cierto que el embajador ruso en Copenhague tomará parte, y esto lo explica la diligencia que ha prestado de repente respecto á esto, por la circunstancia de que Rusia parece tener en mas las atenciones á los Estados escandinavos, que las simpatías de estos Estados hacia las potencias occidentales, procura ganar mas terreno por consecuencia de la misión del general Canrobert. Se asegura que se prepara á este general una recepción popular muy interesante en Copenhague.

La *Gaceta de Colonia* dice:

Asegúrase que el rey abrirá las Cámaras en persona. Hoy ha tenido sesión el Consejo de Estado, y el ministerio de Estado, en el que se han discutido proyectos relativos á la legislación municipal.

PARTE OFICIAL.

GACETA DEL 29 DE NOVIEMBRE.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

REALES DECRETOS.

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en relevar al brigadier Don Francisco Moreno, segundo cabo de la capitania general del distrito de Aragón, del cargo de gobernador interior de la provincia de Zaragoza para que fue nombrado por real decreto de 26 de octubre último, quedando altamente satisfecha de la celo inteligencia y patriotismo con que lo ha desempeñado.

Dado en Palacio á 26 de noviembre de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Baldomero Espartero.

De acuerdo con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Zaragoza á D. Feliciano Polo, que lo es de la de Tarragona.

Dado en Palacio á 26 de noviembre de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Baldomero Espartero.

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Tarragona á D. José Nieto, gefe político cesante de la de Burgos en 1843.

Dado en Palacio á 26 de noviembre de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Baldomero Espartero.

MINISTERIO DE MARINA.

REALES DECRETOS.

Atendiendo á las particulares circunstancias, méritos y dilatados servicios del teniente general de la Armada D. Dionisio Capaz, vengo en promoverle al empleo de capitán general de la misma Armada, vacante por fallecimiento de D. Francisco Javier de Ulloa que lo obtenía.

Dado en Palacio á 23 de noviembre de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Marina, Antonio Santa Cruz.

Promovido á capitán general de la Armada Don Dionisio Capaz, y resultando por consiguiente vacante una de las plazas de teniente general de la misma, vengo en conferirla al gefe de escuadra Don Antonio Fernandez de Landa, á quien corresponde este ascenso por ser el primero de los de su clase, y en atención á sus méritos y servicios.

Dado en Palacio á 28 de noviembre de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Marina, Antonio Santa Cruz.

Atendiendo á los méritos y circunstancias que concurren en el brigadier de la Armada D. Luis Jorganes, vengo en conferirle, sin que sea dado de baja en su cuerpo, la plaza de gefe de seccion del minis-

terio de Marina, que ha resultado vacante por salida del capitán de navio D. Guillermo Chacon.

Dado en Palacio á 28 de noviembre de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Marina, Antonio Santa Cruz.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Excmo. Sr.: S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha enterado con profundo disgusto de que mas de una vez ya se han suspendido los tribunales durante el tiempo en que la tranquilidad pública se ha visto alterada en algunas poblaciones importantes. Y considerando S. M. que nunca es mas necesaria la presencia de los encargados de aplicar la ley en defensa de la sociedad, que cuando aquella y los primeros intereses de esta se ven atropellados y en peligro de perecer al impulso de las malas pasiones, y de lo que debe imponer á los enemigos del orden social el solemne aparato de la justicia, ejerciendo activamente su imperio, recordando y personificando el de las leyes, y preparándose á reivindicar su ejercicio con la prontitud y la severa imparcialidad que prescriben al magistrado, se ha servido S. M. mandar que se manifieste á este supremo tribunal, para conocimiento de los que hayan incurrido en la referida falta por carecer de prevision ó de presencia de ánimo en las referidas circunstancias, el disgusto con que se ha mirado por S. M. tan impropia conducta, y que se prevenga á todos los tribunales de justicia que en lo sucesivo, tan luego como ocurra seria alteración de la tranquilidad pública en cualquiera de los puntos en que residan las audiencias territoriales, se reúnan estas en pleno, á fin de dar las providencias oportunas para que los jueces y promotores, que debieran ponerse inmediatamente á sus órdenes, procedan sin perder momento á contener por los medios propios de la autoridad judicial las desmanes que ocurrieren, y á instruir con celo incesante las diligencias necesarias para la averiguación de los delitos que se cometan, reclamando al efecto la fuerza que hayan menester para su custodia y auxilio de las autoridades civiles y militares, que no pueden negársela, y que permanezca el tribunal en sesión permanente hasta que se restablezca el orden público, dando parte á este ministerio diariamente, y si es posible y preciso con mas frecuencia, de los sucesos que se constaren en la población, y de las disposiciones dictadas por el tribunal y los jueces para reprimirlos y castigarlos, reseñando el comportamiento que haya tenido cada cual de los funcionarios del orden judicial, en la inteligencia de que S. M. verá con especial satisfaccion los buenos servicios prestados en tan críticos momentos, teniéndolos muy presentes en las respectivas carreras, así como y con gran sentimiento tendrá necesidad de corregir sin deshecho las faltas en que puedan incurrir los que se desleñen á la generalidad de los ciudadanos como modelos de abnegación, de celo y de civismo.

De real orden lo digo á V. E. para conocimiento de ese supremo tribunal y efectos oportunos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 25 de noviembre de 1855.—Fuente Andrés.—Sr. presidente del tribunal supremo de Justicia.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REAL ORDEN.

El artículo 19 de la ley de 1.º de mayo último concede facultad á los pueblos para emplear el 30 por 100 del producto en venta de sus propios ó una parte del mismo en obras públicas, de utilidad local ó provincial, bancos agrícolas ó territoriales, ú objetos análogos, el cual se pondrá á disposición de los ayuntamientos, previos los trámites que se señalan. Impulsada la venta de los bienes que marca la ley de una manera extraordinaria y vigorosa, y deseando la Reina (Q. D. G.) que el principio de desamortización que tantos beneficios ha de reportar al país, continúe desarrollándose con la importancia comenzada, pudiendo ser una remota para ello el no tener conocimiento los pueblos de la aplicación que haya de darse á los productos de sus bienes, siendo por lo tanto necesario que oportunamente opten las corpor

del río Tormes la cantidad de agua suficiente, y levantando al efecto la presa que le pertenece tres decímetros trece pulgadas en la tercera parte de su extensión.

Vistos los informes favorables emitidos por el ingeniero, diputación y gobernador de la provincia, y el de la junta consultiva de caminos, canales y puertos:

Considerando que instruido el expediente con arreglo a la real orden de 14 de marzo de 1846, no ha habido mas oposición que la de D. Diego Lopez, en representación de su hijo D. Eduardo y D. Telesforo Oliva, propietarios de la aceña del Canto, situada aguas arriba de la de Solís:

Considerando que las razones que alega en favor de su derecho se desvanecen completamente por este y los informes ya mencionados, S. M. la Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien acceder a lo solicitado por D. Mariano de Solís, desestimando la oposición interpuesta por Lopez y Oliva; debiendo sujetarse la construcción de la obra a la inspección del ingeniero de la provincia para que se ejecute con arreglo a los planos aprobados y memoria descriptiva que los acompaña en lo relativo a la elevación de la presa, al aumento de agua y demás que conviniere, sin que el agraciado pueda hacer ningún otro uso de la misma que el señalado en esta concesión.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 15 de noviembre de 1855.—Alonso Martínez.—Sr. Director general de obras públicas.

Ilmo. Sr.: Vista la instancia elevada en 31 de octubre último por don Benito Alejo de Gamín, concesionario del canal de Guadarrama, en la cual solicita se le conceda la prórroga de dos meses para constituir el depósito de los 200,000 reales que previene la condición tercera de la real orden de 7 de setiembre próximo pasado, por la que se le otorgó la concesión; S. M. la Reina (Q. D. G.), accediendo a lo solicitado por dicho don Benito Alejo de Gamín, se ha dignado señalar el plazo improrrogable de dos meses, a contar desde el 7 del corriente, para verificar el referido depósito en los términos que le fueron concedidos, y con los propios efectos que en la citada real orden se expresan.

Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 16 de noviembre de 1855.—Alonso Martínez.—Sr. Director general de Obras públicas.

CRÓNICA DE MADRID.

La saga tras el caldero.—Hace pocas noches que al salir del teatro Real sintió un conocido nuestro que una mano extraña entraba sin previo permiso por entre la solapa de su abotonado raglan. A pesar de la mucha prisa que se dio para examinar el objeto de aquella visita sospechosa, no pudo evitar que la riquísima cadena de oro que llevaba al pecho fuese partida y escamoteada su mejor mitad. Gritó, corrió en busca del atrevido caco, pero todo fue inútil. Los agentes de policía que acudieron a las voces se enteraron del suceso; prometieron hacer algunas averiguaciones sobre el caso y nada más. Nuestro amigo se retiró a su casa, se acostó, pasó la noche en vela pensando en su media cadena y maldiciendo su desdado y la astuta destreza del ladrón. A la mañana siguiente, mas temprano que lo que tenía de costumbre, el criado entró a despertarle para decirle que un caballero que vivía en nombre de la autoridad preguntaba por él.

—Que pase, contestó maquinalmente nuestro desvelado amigo, imaginándose que aquel personaje había necesariamente de traerle noticias de su amica adena. No se engañó.

—Caballero, dijo el desconocido, perdóneme usted lo inconveniente de la hora en que vengo a molestarle, pero un asunto de gran importancia me obliga a interrogar a V. en nombre de la ley acerca de un lamentable suceso que tuvo lugar anoche en el teatro Real. Se trata de descubrir al villano que robó a usted anoche media cadena de oro.

—Que dice usted? Será posible que usted sea tan bueno que consiga devolverme...

—De eso se trata. Ahora no falta mas sino que tengamos la otra mitad de la cadena para poder confrontarla, pues de este modo es seguro que dentro de pocos instantes estará junta con la otra mitad.

—Aquí la tiene usted, caballero, llévela usted y así podrá...

—Eso quería precisamente, pero para que mañana no se me pueda hacer un cargo por haber admitido esta prenda sin dar a usted resguardo alguno quiero ponerle a usted un recibo.

—Oh! no.

—Aquí le tiene V. Esta tarde quedará todo arreglado.

Nuestro amigo despidió a su protector hasta la puerta de la escalera; le ofreció la casa, y se quedó frotándose las manos lleno de alegría. El infeliz no sospechaba que el supuesto representante de la ley era el mismo que le había robado la noche anterior y que por este nuevo chasco, había conseguido robarle la otra media cadena.

Angelitos.—Acaba de contraer esponsales en Barcelona, un viudo que cuenta 92 años con una solterita de 90 años.

—Cuántos proyectos estarán formando para el porvenir!

Prorroga.—Se ha ampliado hasta el tres del mes próximo la admisión de solicitudes a las plazas de maestros y maestras de instrucción pública.

No hay que fiarse.—En una habitación que está desahogada hace algunos días en la calle Ancha de San Bernardo, se han echado de menos varias cerraduras y vidrios, atribuyéndose este robo a las personas que han estado a verla. Ojo. Esta industria no es nueva en Madrid, y los que se dedican a ella suelen vestir el traje de personas decentes.

Quién es él?—Ayer noche a las diez y media había un hombre embocado en la calle del Pez obstruyendo el paso de la acera, precisamente en el sitio en que mas lo hay en esta calle.

Los que pasaron por su lado no pudieron reconocer a que casta de pájaro pertenecía, pero sí notaron que estaba perfectamente armado, a pesar de que la capa que le cubría era bastante larga. ¿Quién es él? Qué hacía en aquel sitio? Por qué razón no dejaba la acera a las señoras que por allí pasaban? Los serenos y la policía están obligados a saber todo esto.

Despedida.—Adios Juana.—Adios Tomás.—Me olvidaras? No por cierto.—Mas si muero... Ya verás.—Jura a Dios quererte mas.—Jura a Dios quererte muerto.

Beneficencia.—Continúa la relación de los señores suscritores que habiendo entregado cantidades para atender a las necesidades del cólera en la provincia de Madrid, les ceden en beneficio de los establecimientos de beneficencia de esta corte.

Suma anterior, 78,257. 47. Lord Howden, embajador de S. M. Británica en España, 5,000. Excmo. señora condesa viuda de Corres é hijos, 700. El tri-

bunal de comercio de Madrid, 4,900. Excmo. Sr. Duque de Medina de las Torres, 500. Señores del Tribunal de cuentas del reino, 500. La inspección de la Guardia civil, 400. Excmo. señora duquesa de Frias, 160. Señora doña Josefa Molit, viuda de Perez, 500. Señora doña Concepción Perez y Molit, 200. Sr. don Emilio Benar, 400. Señores empleados de la contaduría de Hacienda pública, 266. Excmo. Sr. D. José María Perez, 400. Sr. D. Antonio María, 500. Señores empleados de la Biblioteca nacional, 632. Señor D. Felipe de Chaves, 100. El tribunal especial de Ordenes militares, 500. Excmo. Sr. D. Ignacio de Olea, 4,000. Excmo. Sr. cardenal arzobispo de Toledo, 500. Sr. D. Antonio Rubio, 114. La dirección general de Loterías, 1,899. Sres. Ingenieros de minas, 859. El director de El Parlamento, 200. Señor D. Nicolás de Azausa, 40. Señora Doña Felicianita Pol de Azausa, 10. Señores empleados de la dirección de telegrafos, 501. Sr. D. José Ruiz de Quedo, 200. Total, 96,652-47.

Suma anterior, 96,652-47. Excmos. señores condes de Oñate, 1,500. Excmo. señora condesa viuda de Oñate é hijos, 800. Sr. conde de Treviño, 320. Señores empleados de la dirección general de contribuciones, 1,005. El colegio de agentes de negocios de esta corte, 2,000. La intendencia general militar, 400. Excmo. Sr. conde de Campo Alange, 200. Total, 102,855-47.

Otra al catálogo.—El académico don Antonio Ferrer del Río ha revisado y tiene ya a punto de dar al público la historia de Carlos III. Mas de tres años de retiro, meditación y trabajo en el sitio del Pardo ha consagrado el señor Ferrer del Río a la redacción y perfeccionamiento de su obra.

Deben... pero pagan.—Un marido debe ser... mucho mas que de su hacienda, cuidadoso de la prenda—de su amor de su mujer.—Y así como sin honor—el hombre vivir no quiere—la mujer sin amor muere,—porque es su vida el amor.—Por eso cuando ante Dios—un hombre y una mujer—se unen, deben tener—juntas en un alma, dos.

Epidemia reinante.—Veis ese escudillo figuron que meidas las manos en las faltriqueras, examina detenidamente los objetos que se hallan tras los cristales de las tiendas en la calle de la Montera? ¿Veis cómo después de contemplarlos suspira, sigue su camino y vuelve los ojos para echarles la postre mirada? Pues ese prójimo padece, no lo dudeis, una *sindineritis* crónica. El que delante de las pastelerías se relame los labios y hace mas gestos que una mona al ver los incitantes platos, que tiene *sindineritis*. El que mordiéndose las uñas camina cabizbajo y distraído, ¿en qué piensa? en salir de la *sindineritis*. El que va siempre ponderando sus supuestas pérdidas en el juego, y dándose aire de gran señor diciendo que no se le importa nada, ¿qué va procurando a voces? *sindineritis*. ¡Oh invasora plaga, la eres la mas funesta, la mas terrible de las enfermedades que acometen a los desventurados hijos de Adán y a las desgraciadas hijas de Eva!

Invento.—Un joven carpintero de Córdoba ha inventado un método sencillo y económico para sacar agua de los pozos con suma facilidad, en cantidad considerable.

Vuelvo.—Ayer noche, junto a la obra de la plazuela de Matute volcó un carro, salvándose milagrosamente el desgraciado y torpe carretero, que tuvo tan poca prisa al conducir el ganado.

Este incidente nos recordó las desgracias que necesariamente han de ocurrir a los carroteros y trajinantes, hoy que nuestros caminos por efecto del temporal se hallan en tan mal estado.

También la entrada de la calle del Ave-María se hallaba a la caída de la tarde obstruida, con motivo

de haberse enganchado las ruedas de dos galeras que se encontraron en su marcha.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER

EPOCAS.	TERMOMETRO.		BARO. METRO.	VIENTOS.
	REAUMUR.	CENTIGRADO.		
7 de la m.	2	50	26 p. 5	1. N
12 del de	4	50	26 p. 5	1. N
6 de la tar	3	50	26 p. 5	1. N

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Es el día 555 del año y el 68 del otoño.

SOL. Salíó a las 7 horas y 14 m.—Se pone a las 4 horas y 48 m.

El día dura 9 horas y 14 m.—La noche 14 horas y 23 minutos.

LUNA. 19 de su edad.—Aparece a las 10 horas y 1 m. de la n.—Pasa por el Meridiano a las 5 horas y 13 m. de la m.—Retardo 42 m.—Se oculta a las 12 horas y 9 m. de la m.

Los relojes deben señalar al medio día verdadero, 6 sea al pasar el sol por el Meridiano, las 11 horas y 48 m. 25 segundos.

La ecuación del tiempo es 11 m. y 37 s.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DEL DÍA.

San Andrés apóstol.

CRÓNICA MERCANTIL.

COTIZACIÓN OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Precios al contado publicados en bolsa.

Amortizable de segunda 5,85 d.

Precios corrientes no publicados.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 54,85 c. p.

Títulos del 3 por 100 diferido, 20,65 c.

Idem no preferente con interés 45 d.

Amortizable de primera, 10,70 d.

Acciones de carreteras, de 1 abril de 1850, 69,75 d.

Id. id. de 2,000 rs. 75 d.

Id. de junio de 1851 de 2,000 rs. 70 d.

Acciones de 31 de agosto de 1852, 66,50.

Acciones del Banco de San Fernando, 102,75 d.

TEATROS.

REAL. A las ocho.—La ópera en tres actos de Foscari.

CIRCO. A las ocho y media.—Sinfonía.—Es-trebanillo.—D. Simón.

TIRSO DE MOLINA. A las ocho.—Sinfonía.—El molino de Guadalajara.—Baile.—Andese V. con bromas.

TEATRO DE LOPE DE VEGA.

COMPAGNIE FRANÇAISE.

Comédie et Vaudeville.

Administration: —MM. Boul-Nanteuil, directeur-associé. Gamas, Regisseur General. Bernard, deuxième regisseur. Amato, chef d'orchestre.

Artistes: —Dames: Mme. Sandre, jeune premier role, jeune premiere du théâtre de l'Ambigu comique de Paris. Mlle. Pauline Potel, premiere soubrette, travestis, ingénuités comiques, du théâtre des Variétés de Paris. Mme. Nerval, premier role, grande coquette de l'Odéon de Paris. Mlle. Antonia Jatiout, ingénuité, premiere amoureuse, élève du Conservatoire de Paris. Mme. Méraux, duégne, du théâtre des Variétés de Paris et de théâtres Français de Madrid et Lisbonne. Mlle. Césaré Bey, deuxième soubrette et amoureuse, du théâtre de Bruxelles. Made-moiselles Angelina Baron et Eugénie Grisey, amou-reuses et soubrettes.

Hombres: —MM. Nanteuil, roles de genre, du théâtre des Variétés de Paris. Sandre, premier role, pere noble, du théâtre de l'Ambigu-comique de Paris. Paul Devaux, jeune premier role, du théâtre des Variétés de Paris. Edouard, premier amoureux, de l'Odéon de Paris. Demarsy, premier comique en tous genres, du théâtre de l'Odéon de Paris. Roche, Financier, premier comique marqué, des théâtres de Paris et de Madrid. Gamas, premier comique marqué, grime, du théâtre de Rouen. Donatien, jeune premier comique, du théâtre des Folies dramatiques de Paris. Bernard, deuxième comique et grime, du théâtre français de Madrid. Emile Combes, deuxième amoureux. Monet, utilité.

Aperçu du Répertoire.

Les filles de marbre.—Diane de Lys.—Les coeurs d'or.—Le demi-monde.—La vie de Bohème.—Le médecin des enfants.—Le gendre de Mr. Poirier.—La marquise de Semeterre.—La joie de la maison.—Le mari à la campagne.—Hortense de Cerny.—Irene ou le magnétisme.

Les droits de l'homme.—La joie fait peur.—Ed-gard et sa bonne.—La Chanoinesse.—Estelle.—Le mari de la veuve.—Le pour et le contre.—Le cha-peau d'un horloger.—La question d'Orient.—Riche d'amour.—Les extases de Mr. Hochenez.—J'ai man-gé mon ami.—Pat! Pat! L'amour, que qu'est qu'ca?—Le quart de monde.—Comment l'esprit vient aux garçons.—Une bonne qu'on renvoie.—Deux dames au violon.—La femme aux oeufs d'or.—Es-pañolas et Boyardinos, etc., etc., etc.—Les zouaves, ou le théâtre en Crimée.

Precio general de las localidades.—Palcos bajos, sin entrada, en Contaduría, 100 rs.; en el despacho, 80. Idem principales, sin id., en c. 80, en el d. 60. Butacas, con id., en c. 16, en el d. 14. Sillos, con id., en c. 12, en el d. 10. Delantera de galería principal, con id., en c. 10, en el d. 8. Centros de id., en c. 7, en el d. 6. Delantera de galería alta, id. id., en c. 8, en el d. 6. Entrada general, 4.

Abonos.—Palcos bajos, sin entradas, para 80 funciones, 4,800 rs., 40 f. 2,560. 20 f. 1,280. Palcos principales, sin entradas, para 80 f., 3,200 rs., 40 f., 1,760. 20 f., 850. Butaca, con entrada, para 80 f., 900 rs., 40 f., 480. 20 f., 260. Sillos, con entrada, para 80 f., 640. 40 f., 340. 20 f., 180.

Mañana tendrá lugar la primera función. El por-menor de esta se anunciará por cartel.

EDITOR RESPONSABLE D. VENANCIO SAENZ.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

OFICINA DE ANUNCIOS.

reciben en la calle de la Montera, núm. 43, Pasaje de Murga 9.

BIBLIOGRAFIA.—Una de las observaciones que primero se presentan al hombre pensador al recorrer la Breve Francia; es lo muy vulgarizado que en dicha nación están los procedimientos del estilo, la facilidad de redactar bien un escrito, y lo culto del lenguaje en la conversación misma; indudablemente esto se debe a la asiduidad con que ya desde niño allí se asiste a la escuela primaria, y a lo hondo de los estudios gramaticales y literarios que en la pubertad ocupan en dicho país mucho mas tiempo que en España; no menos que al manejo usual del Diccionario, y a la grande afición a la lectura, a un tiempo causa y efecto del hecho mencionado. Nada extraño que al logro de aquel fin se empleen tan buenos medios: el lenguaje es el distintivo del hombre; la expresión de su saber, y casi de su *valer*; el mas poderoso vehiculo del pensamiento, tal vez el mas fuerte lazo social, un mundo de maravillas morales. La palabra hablada ó escrita es por decir así el cuerpo ó la carne de la idea, y es necesaria al pensamiento como la luz a la visión, como el movimiento a la vida; pero si no se ve bien el sentido, el alma de la palabra, es esta cual un cuerpo estéril.

De aquí la necesidad de conocer bastante el idioma nacional por la Gramática y por el Diccionario ó Vocabulario del mismo; cual un instrumento de saber, é hilo conductor en el laberinto social. Se ha dicho con verdad, que *toda ciencia no es mas que una lengua bien hecha*; y que bajo este punto de vista indisputable el Diccionario de la lengua podía mirarse como el inventario de los conocimientos ó de lo que *sabe una nación*. Por nuestra parte, siempre nos ha servido de piedra de toque en materias literarias, mirar lo que una persona alcanza en punto al idioma; y rara vez nos ha engañado ese criterio. Sin embargo de que hay hombres reglistas que, conociendo tan solo la *anatomía de las palabras* (si es que eso expresarse así), ignorando la vida de la frase, ó mejor, del discurso. Como quiera no son menos ciertas las reflexiones que dejamos apenas indicadas, y que de seguro nos darían mucho que decir si quisiéramos seguidas en su desarrollo; pero aun así en bosquejo ellas bastan para nuestro objeto de recomendar en gran manera y como medio indispensable de cultura la adquisición de un diccionario de la lengua española, y bajo este punto de vista somos felices de poder ofrecer del nuevo diccionario manual de la lengua castellana, publicado por el Sr. D. Roque Barcia, que nos ha parecido, después de examinarlo, que reúne las mejores condiciones, es una obra tan útil como apreciable.

Gabinete de lectura del Pasaje de Murga, calle de la Montera 45.—Suscripciones a periódicos nacionales y extranjeros.—Traducción del castellano al francés, italiano, portugués, inglés, alemán y vice-versa.—Oficina de anuncios.

En la calle de Jacometrezo, 19 y 21 tercero de la izquierda, se venden todos los muebles de una casa, los cuales se hallan en el mejor estado, son muy de moda y se darán en un precio sumamente arreglado.

DULCES Y CAJAS DE LUJO.—Las personas elegantes hallarán siempre un completo surtido de todos los artículos de confitería en la de la calle de las Infantas, frente a la plazuela de Bilbao. Los frecuentes viajes que hace a París el dueño de este establecimiento para surtirse debidamente le permiten ofrecer al público cuantas mejoras se han verificado en el dicho ramo.

otras nacionales y extranjeras, calle Carretas, 25, Madrid

Precios de los vendajes: para adultos, el de un lado ó ingle, 400 rs.; el de los dos lados, 640; de ombligo ó umbilical, 500; para niños: el de un lado ó ingle 320; de dos lados 540; del ombligo 400.

Nota. Para evitar falsificaciones, los pelotes de los vendajes llevan una chapita con el nombre del inventor; cada vendaje va acompañado de sus correspondientes botellas de polvos oblitantes y cuaderito impreso. Se responde y asegura la curación a todas edades y sexos.

Depósitos: En París, Aug. Grimal, Ribierolles, y Angoulins, 27.—Lóndres, Saavedra rue des Vieux Morgate Street, cit. 25.—Madrid, Borrel hermanos, calle Mayor, 17; doctor Simón, calle Caballero de Gracia, 3.

NO MAS TOS.

PASTILLAS PECTORALES DE LA ERMITA,

preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones de garganta y pecho.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecen incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes, como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.

Depósitos en Madrid: botica del señor Lleiget, Puerta del Sol, inmediato a la calle del Arenal; señor Saiz, calle del Príncipe; señor Ulzurum, calle de la Cruz.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arcangel Riarnon; Alicante señor C. Bellido; Almería, señor Carrasosa; Andujar señor Romero; Aranda de Duero, señor Balbas; Arévalo, señor Diaz; Algeciras, señor Almagro; Alcoy, señor Bisbal; Antequera, señor Mir; Alcalá de Henares, señor Urcutia; Almagro, señor Perez; Almadén, señor Blauco; Almería, señor Cabello; Avila, señor Salcedo; Alcalá de Guadaira, señor Crespo y Montañón; Alora, señor Gonzalez Gil; Almansa, señor Ariza; Alcañiz, señor Diaz; Alcañiz la Real, señor Rodriguez; Adra, señor Gomez; Arcos de la Frontera, señor Alajá; Archidona, señor Gutierrez; Astorga y señor Castiella; Arenas de Mar y Arenas de Munt, señores Castelló y Valera; Alcariz, señor Lopez Caballero; Ayamonte, señor Menéndez Quintero; Avilés, señor Córdoba.

Barcelona, señor Cuyas, calle de Claudio, núm. 4; señor Astals, pórtico de Xifre; Badajoz, señor Silve; Burgos, señor Llera; Bilbao, señor Sonante, Bailén, señor Reche Payá; Bihuesca, señor Ortega. Berja, señor Martín Trivino; Buena, señor Priego y Cubero; Baza, señor Calderon; Bujalance, señor Agudo; Baza, señor Martínez.

Catrigena, señor Marqués; Coruña, señor Villar; Córdoba, señor Arlés y Cano; Ciudad-Real, señor Caceres; Cáceres, señor Martín y Castro; Castellón de la Plana, señor Gil; Calatayud, señor Zardoya; Cádiz, señor Luengo; calle de Linares; Guadix, señor Perchero; Carmona, señor Aca; Cieza, señor Gonzalez; Constancia, señor Delgado; Castro del Rio, señor Perez y Buzca; Caspe, señor Repolles; Chicorchilla, señor Gomez de

Gris; Coín, señor Gimenez; Calahorra, señor Abecia; Coraceva, señor Salinas; Ciudad-Rodrigo, señor Morcine; Coria, señor Gonzalez Saenz; Cádiz, señor Perez. Daniel, Cruz, Don Benito, Hernandez; Deba, Torre y Salazar.

Elche, Garcia; Eñija, Fernandez; Estrada, Paseyro; Estepona, Rodriguez; Albes; Estella, Olla. Ferrol, Romero; Figueras, Masterfer, Fernan Nuñez, Gomez Osuña.

Granada, Delgado; Girona, Garriga; Guadix; Ruiz Villanueva; Guadalajara, Almazan; Gijón, Cuesta; Grazalema, Puez.

Huesca, Camo; Haro, Baltinas; Huelva, Montero; Hinojosa del Duque, Dominguez y Aparicio.

Infantes, Lopez; Igualada, Bosch.

Jaca, Rey; Jerez de la Frontera, Puiggener.

Lérida, Abadal; Leon, Chalaron; Logroño, Zubia;

Lugo, Rodriguez; Loja, Ruiz Mata; Lorca, Zazau;

Luzara, Martinez; Llanes, Vigal; Lucena, Vazquez;

Málaga, Pratlong; Murcia, Lopez; Motril, Sanchez;

Medina del Campo, Gonzalez; Mayorga, Fernandez de;

Medina del Rio, Salazar; Manzanares, Serna;

Molina de Aragón, Argente; Marchena, Montero; Moron, Caba-

llos; Mérida, Cervantes; Marbella, Garcia; Monzón, Campes;

Muros, Gomez Sardiñeira; Manresa, Riera;

Medina-Sidonia, Mena; Martos, Liéban; Mahon, Orfila.

Noya, Barta y Bisto.

Oviedo, Argüelles; Orense, Serra, Osuna, Bazan;

Onteniente, Raber; Orihuela, Lopez; Olot, Toró; Or-

duña, Gorostiza.

Pamplona, Esparriz; Pontevedra, Arjibay; Palencia,

Perez San Millan; Puenteareas, Alvarez; Priego, Molina;

Puerto de Santa Maria, Valderrama; Padron, Ro-

candio; Palma de Mallorca, Casalán.

Requena, Mislata; Reinos, Camaleño; Ronda,

Aguiar; Reus, Andreu; Riosado, Sangrador; Rivadeo,

Fernandez Rodriguez.

Salander, Corpes; Santiago, Fernandez Dios; So-

ria, Calahorra; Salamanca, Villar y hermano; Segovia,

Gonzalez; San Sebastián, Inastorza; Sax, Ulzurum;

Santa Cruz del Mudela, Perez; Sabadell, Aguiar;

Servilla, Naranco, calle de Ramos, Dios Dado, calle de

Colchonería, Sigüenza, Ramon Rubio; San Fernando,

Gimenez; Sanlúcar de Barrameda, Perez; Silas,

Menendez; Segorbe, Romani; Santo Domingo de la Cal-

zada, Ciriadego; San Roque, Cano.

Tarazona, Cuchi y Martí; Trujillo, Elias; Tarra-

sa, Rovira; Tudela, Merino; Teruel, Lagasca; Talavera

de la Reina, Martinez; Toro, Hernandez; Tolosa, Ez-

curdia; Toledo, Perez y Elegido; Tuy, Amecio; Tor-